

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA
Tesis Licenciatura en Sociología

**Las máscaras de la cohesión local:
fragmentación socio-económica, capital social,
delitos, desarrollo local**

Gonzalo Dibot Collazo

2006

A modo de prólogo

Sirvan estas palabras a modo de disculpas, de excusas, o quizás mejor, de explicación. Necesarias e imprescindibles para poder luego, sí, embarcarse en la aventura de su lectura, y algo más difícil aún, poder perdonarle sus vicios, manquedades, y los inevitables errores que ellas traerán consigo. Cortázar expresa que la explicación es un error bien vestido, pero también argumenta que ayuda a que las palabras no aparezcan desprotegidas, y de esa forma las acompaña y les da aliento; es decir, un sustento a lo que intentan expresar; igual resultado desean obtener estas palabras.

Este proyecto de investigación cuenta con el primerísimo objetivo de contribuir, aunque sea en una muy humilde cuota, a esclarecer una pequeña parte del funcionamiento de nuestra sociedad.

Demás está decir, aunque parezca obvio, que todo proyecto de investigación lleva las huellas de quien lo produce; éste no ha sido la excepción, ya que como enfatiza Weber, sólo damos un orden al caos que representa nuestro mundo, a través de la cultura y de nuestros valores, ellos son, junto con el pensamiento quienes nos dan una finita comprensión; lo demás es caos, devenir, flujo. En consecuencia, la mirada no es un hecho natural, miramos la sociedad, desde la sociedad misma, lo que hace que la percepción sea selectiva, y por eso creativa....

Como corolario de lo expresado se desprende que: "...una vez escrito, pienso con verdadero espanto si estas palabras no serán mías, sino, todo lo demás, otro verso de alguien modificado (...)Prácticamente toda narración puede ser infinita, igual que amorfa, como la vida. Darle un final, darle una forma, es la prueba más clara de su irrealdad. Por tanto, ¿para qué enredarnos más en lucubraciones? Como irreal de lo ofrezco, que es a lo que quería llegar. Y tu verás". (Alonso:1998)

Índice

Primera parte

<i>Introducción. resumen del proyecto</i>	págs.1-2
Objetivos e hipótesis	págs. 3-4
Relevancia	pág.-5
Diseño metodológico	págs.6-8

Segunda parte

Marco conceptual general

Globalización	págs.9-11
Principales transformaciones socio-económicas en Uruguay	págs.11-14

Marco conceptual específico

Solidaridad como cohesión-E.Durkheim	págs.14-15
Solidaridad como proyecto común-F.Barreiro	págs.15-16
Solidaridad, cohesión local y delitos	págs.16-18
Evolución delitos en Uruguay	págs.18-19
Delitos y capital social	págs.20-21
Comunidad local	pág.21
Desarrollo local	pág.22

Tercera parte

Contextualización del caso

El departamento de Colonia y sus áreas	págs.23-25
La "región del Rosario"	pág.26

Cuarta parte

Análisis de los delitos denunciados

Delitos Rosario, N.Helvecia y C.Valdense (valores absolutos)	págs.27-29
Hurtos y homicidios según ciudades (sobre población)	pág.30
Suicidios según ciudades (sobre población)	pág.31
Delitos "región del Rosario" (valores absolutos)	pág.32
Incidencia delitos "región del rosario" en el total departamental	pág.33
Incidencia suicidios "región del rosario" en el total departamental	pág.33

<i>Análisis estudio de caso</i>	págs.34-38
---------------------------------	------------

Quinta parte

Síntesis y conclusiones

Ciudad de Rosario	pág.39
Delitos	págs.40-41

Indice de cuadros, mapas y gráficos

Cuadros

I. Cuadro – Tasa de delitos y faltas: Uruguay 1990-2001	pág.19
I.I. Cuadro- Tasas de delitos y faltas - 1990-2001- Región Suroeste	pág. 20
I.I.I. Cuadro- Población 1985-1996-2004	pág.26
I.V. Cuadro- Población en 1908	pág.26
V.Cuadro-Nº de delitos contra la persona y la propiedad- 1996-2005 – Rosario	pág.27
V.I.Cuadro-Nº de delitos contra la persona y la propiedad- 1996-2005 - N. Helvecia	pág.28
V.I.I.Cuadro-Nº de delitos contra la persona y la propiedad- 1996-2005 - C.Valdense	pág.29
V.I.I.I.Cuadro-Hurtos y Homicidios por localidad sobre población	pág.30
I.X.Cuadro –Comparación suicidios ciudades sobre población	pág.31
X.Cuadro-Incidencia delitos “región del rosario” en el total deptal.- 1996-2004	pág.33
X.I. Cuadro- Incidencia suicidios “región del rosario” en el total deptal.- 1996-2004	pág.33
X.I.I. Cuadro- Comparación delitos sobre el total denunciado en cada región-1996-2004	pág.41

Mapas

A.1. Mapa 1- Mapa Colonia	pág. 24
---------------------------	---------

Gráficos

Gráfico I- comparación delitos contra la persona (Rosario, N.Helvecia, C.Valdense)	pág.29
Gráfico II- comparación delitos contra la propiedad (Rosario, N.Helvecia, C.Valdense)	pág.29
Gráfico III- comparación de hurtos (Rosario, N.Helvecia, C.Valdense)	pág.30
Gráfico IV- comparación de homicidios (Rosario, N.Helvecia, C.Valdense)	pág.30
Gráfico V- suicidios comparados ((Rosario, N.Helvecia, C.Valdense)	pág.31
Gráfico VI- delitos persona y propiedad “región del rosario”-1996-2005	pág.32

INTRODUCCIÓN: RESUMEN DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

En el panorama latinoamericano Uruguay se ha destacado por su igualitaria distribución del ingreso y por su alto nivel de integración social, que lo han caracterizado por años. Las repercusiones de la reorganización del mercado de bienes y capitales a nivel internacional, están conmoviendo los cimientos políticos y económicos de las sociedades. Es por ello que las históricas características integradoras e igualitarias de nuestro país, en las últimas décadas parecen estar mostrando fisuras. En este sentido, las interrogantes que guían este proyecto, tratan de dar respuesta a esta nueva problemática; es decir, analizar qué está sucediendo con la creciente brecha económica que aqueja al Uruguay y con el persistente desfibramiento de la clase media, que se ha traducido en un resquebrajamiento de nuestra sociedad. Sociedad que por cierto, se ha ido polarizando cada vez más en dos extremos casi opuestos. La literatura confirma lo expresado, arguyendo que la polarización entre las clases sociales y el empobrecimiento de las sociedades locales, se ha agudizado en los últimos años; esta polarización y cambios en la estructura de clases, obedece a las políticas de reducción del sector público y al estancamiento del mercado de empleo formal, en el que se destacan los casos paradigmáticos de los Dptos. de Colonia y Maldonado, como lugares que si bien cuentan con una diversificación económica y productiva, actualmente están sufriendo los cambios mencionados. De esta forma, las preguntas que inician este proyecto son las siguientes:

¿Qué sucede con las solidaridades locales urbanas, en el contexto de creciente fragmentación socio-económica, en las regiones más dinámicas del país, en particular en el Dpto. de Colonia?

¿En el caso de la ciudad de Rosario, la fragmentación se refleja también en una visión diferencial según estrato socio-económico, con respecto al futuro desarrollo de la misma?

¿Esta fragmentación se ha traducido en un incremento del número de delitos denunciados?

¿Se comportan de la misma forma los delitos en la "región del Rosario" (Rosario, N.Helvecia y C.Valdense)?

Para dar respuesta a estas interrogantes se utilizará como estrategia metodológica la **triangulación**.

La sección cualitativa de la misma estará conformada por un estudio de caso a partir del cual se seleccionarán en base a un muestreo teórico, individuos del estrato socio-económico bajo y del estrato socio-económico alto (según las características especificadas más adelante); a los cuales se les aplicará la técnica de entrevista semi-estructurada.

La sección cuantitativa estará compuesta por el estudio temporal (1996-2004) de la evolución de los delitos denunciados en la Jefatura de la ciudad, y su comparación con las ciudades de N.Helvecia y C.Valdense. Entendiendo que la misma indicará una aproximación más al grado de cohesión existente entre los habitantes de la ciudad. Ya que reflejará como ha sido el grado de convivencia y concordancia con las normas establecidas entre los habitantes. La técnica empleada será el análisis secundario de los datos proporcionados por la Jefatura de la ciudad de Colonia.

El OBJETIVO del proyecto es evidenciar y analizar que sucede con la cohesión local entre los habitantes de la ciudad, en el contexto de fragmentación socio-económica que vive el país, y en particular el Dpto. de Colonia; para analizar la posibilidad exitosa de un futuro desarrollo local.

Al mismo tiempo se partirá de la clásica afirmación de E. Durkheim, la cual expresa que la solidaridad social no se presta por sí misma a observación exacta; por lo que para ello es necesario sustituir el hecho interno que se nos escapa, con un hecho externo que le simbolice, y estudiar el primero a través del segundo. En nuestro caso se estudiará la solidaridad entre los estratos a través de la indagación de la existencia o no, de un proyecto común en la ciudad que sea visto como motor para sus habitantes, y de esa forma pueda englobar de manera comprometida a los mismos. Es lo que ha sido definido por F. Barreiro (2001) como “**comunidad de proyecto**”, en el sentido de proyección compartida que nuclea y agrupe a quienes la persiguen. Esta dimensión simbólica y cultural, será abordada también, mediante la definición, análisis y percepción que cada uno de los habitantes (agrupados en estratos socio-económicos) haga acerca de la actualidad local. De cuáles son sus principales problemas, su forma de solución, los responsables, el grado de convivencia, entre otros. De esto también se deriva una aproximación a la noción de **capital social** de la ciudad; ya que muchas de las dimensiones que engloba este concepto refieren al fenómeno subjetivo, compuesto de valores y actitudes que influyen en cómo las personas se relacionan entre sí, tales como la confianza, normas de reciprocidad, actitudes y valores que ayudan a las personas a trascender relaciones conflictivas para conformar relaciones de cooperación.

La solidaridad (entendida como cohesión) también será estudiada a través de la evolución de los delitos denunciados en la ciudad. Entendiendo que las fisuras en el tejido social se manifiestan a través de comportamientos marginales, que no se rigen por los patrones socialmente aceptados, por lo que el estudio de los delitos, aparece como un lugar privilegiado para observar dichos comportamientos. En esta misma línea, si notamos un cambio en la frecuencia y en el nivel de violencia de los comportamientos delictivos, obtendremos una señal más de la fisura social. Es dable destacar, como bien lo expresa Durkheim, que el derecho, la norma, refleja la evolución de la sociedad; por lo tanto, a través de su estudio, obtendremos un indicador más de la misma. Es así, que los delitos se relacionan con las experiencias vitales que se construyen básicamente en el medio urbano, espacio en el que se evidencian las contradicciones y limitaciones de la respuesta social y política a los problemas de cohesión social.

Indudablemente, un concepto teórico que servirá de instrumental, de herramienta, para contextualizar el estudio es el de **comunidad**. Siendo muy útil para describir el sistema de relaciones sociales que se desarrolla en las localidades del interior, manifestando un tipo particular de redes, enmarcadas sobre la base de un territorio compartido como lugar de residencia.

A partir del desarrollo teórico planteado, analizando el grado de cohesión existente entre los habitantes de la ciudad por intermedio de la adhesión a un proyecto productivo; por el estudio de los delitos cometidos en la localidad, nos permitirá observar cuáles son las condiciones en las que se encuentra la ciudad para desplegar un proceso de desarrollo local.

1. Principales objetivos e hipótesis del proyecto

1.1. Hipótesis 1

La Hipótesis primaria de la que se partirá es que en el caso de la reestructuración socio-económica iniciado en los años 90, acentuado por la crisis del 2001-2002, la solidaridad entre los diferentes estratos socio-económicos se encuentra debilitada y fragmentada.

Esto no implica desconocer o partir de una noción ingenua que exprese que los actores locales no viven en armonía y en cooperación permanente, ya que no cabe duda que el territorio es percibido de manera diferente por los distintos actores, y que la utilización que cada uno hace del mismo, también difiere en función de sus propias lógicas y estrategias, ya que existen relaciones asimétricas entre los actores que están marcadas por diferencias en cuanto a poder, prestigio, recursos, liderazgo, etc. Lo que sí expresa es que las posibles cooperaciones entre los actores que pueden redundar en fines comunes, en el impulso de metas compartidas, que se reconoce como uno de los principales motores para activar el desarrollo local, no se encuentran presentes en la ciudad. Por ello, la **Solidaridad**, definida como la percepción, descripción y análisis en común de los principales problemas que aquejan al dpto. y al país, por parte de los diferentes estratos socio-económicos, se encuentra debilitada. Se hablará de solidaridad entre los estratos socioeconómicos, si describen una misma problemática social, si expresan una similar forma de solucionarla y si se reconocen en un proyecto común que los agrupe.

Es decir, no sólo se ha agudizado la brecha entre familias pobres y ricas en el espacio territorial, en lo económico, sino que también se ha traducido hacia lo simbólico y cultural. Es decir, un factor que podría amortiguar esta problemática sería que los diferentes estratos percibieran en común los principales problemas que aquejan al Dpto., ya que el percibir una problemática en común los podría agrupar y cohesionar para tratar de resolverlos, y con ello eliminar en alguna medida las distancias sociales y económicas que los separan. Se parte de la hipótesis que afirma que esto no sucede, ya que cada estrato al identificar las principales problemáticas por las que pasa el Dpto; diferirá en función del estrato del que se trate. A modo de ejemplo: el estrato socio-económico bajo puede definir como principales problemas la desocupación, las faltas de oportunidades de trabajo; en cambio el estrato más alto puede percibir los problemas en torno a la inseguridad, la violencia, etc.

1.1.2. Hipótesis N°2

La 2ª hipótesis expresa que esta cohesión fragmentada entre los habitantes de la ciudad se convierte en uno de los principales obstáculos para el establecimiento de un proyecto de desarrollo local de la comunidad.

Como bien se ha expresado anteriormente, la cohesión, reflejada en la ausencia de un proyecto que englobe a todos los habitantes de la ciudad, es considerada uno de los principales obstáculos para la conformación de un despegue exitoso de desarrollo local. Ya que se trata de la creación de metas a largo plazo que exigen un esfuerzo más allá de lo cotidiano, para convertirse en una cooperación estratégica, formadora de interacción

y solidaridad. Al considerarse que este proyecto no existe en la ciudad, se deriva que el desarrollo de la localidad, se encuentra con serias dificultades.

1.1.3.Hipótesis N°3

La 3ª hipótesis se refiere a que dicho grado de fragmentación económica y social tendrá su correlato en un aumento en la cantidad de delitos denunciados en la Comisaría Local.

Una de las principales cuestiones a las que las ciudades han de dar respuesta, es a los límites con los que una organización social puede desarrollarse. Y es en este sentido que uno de los aspectos que más puede afectar la vida social de las ciudades es el referido a la seguridad o inseguridad existente en la misma. Por ello, los delitos van acompañando el funcionamiento de la sociedad, y por tanto, van dando cuenta de cómo es la asociación y la interacción de los ciudadanos. En este sentido, si consideramos que la cohesión está fragmentada, un corolario de lo expresado, es que los delitos hayan dado cuenta de esa fragmentación, y por tanto aumentado.

1.1.4. Hipótesis N° 4

La 4ª hipótesis expresa que las ciudades comprendidas en la “región del Rosario” cuentan con una similar forma de delincuencia urbana.

Esta afirmación deriva de considerar las características comunes que poseen, que las hacen constituir una de las dos micro regiones que posee el dpto.

1.1.5.Objetivos

1.1.5.1.General

Evidenciar qué sucede con la cohesión local entre los habitantes de la ciudad, en el contexto de fragmentación socio-económica que vive el país, y en particular el Dpto. de Colonia; para analizar la factibilidad exitosa de un futuro desarrollo local de la comunidad.

1.1.5.2.Específicos

- Analizar en base a la discriminación socio-económica propuesta, si la fragmentación económica se ha traducido también en una fragmentación simbólica y cultural.***
- Identificar cuáles son los valores compartidos por la población, observando la existencia de proyectos comunes.***
- Relevar el estado del capital social entre los pobladores de la ciudad.***
- Identificar si hay una visión de conjunto en cada estrato .***
- Relevar si la fragmentación se ha traducido en un aumento del número de delitos ocurridos en la ciudad.***
- Efectuar una comparación entre las ciudades de la región del Rosario con respecto a los delitos denunciados.***

1.1.6.1. Relevancia social

La relevancia social de este problema de investigación, radica en la riqueza que puede brindar en el estudio de las sociedades, el saber qué sucede frente a los problemas mencionados en el ámbito local, analizando cómo son las relaciones que se establecen entre los habitantes. Cómo son descritas, vividas y relatadas por los propios protagonistas. Es decir, resulta de gran utilidad analizar como se perciben los habitantes locales, y como perciben a los “otros”, en vista de la fragmentación que está viviendo nuestra sociedad; estudiando al mismo tiempo qué piensan de esta situación, y si es sentida como una problemática. También, la relevancia está dada por indagar una problemática de vital importancia para los ciudadanos, como son los delitos cometidos en la ciudad y su incidencia en la seguridad urbana. Al mismo tiempo, el proyecto se inserta como un caso de estudio micro-regional, lo que magnifica su importancia, ya que hay una gran ausencia de estudios que puedan abordar esta problemática desde una óptica local. Es de esta forma que, más allá de la percepción que tengan los habitantes, se analiza a través de cifras oficiales cómo ha sido la evolución de los mismos; para identificar y dar a luz información que muchas veces se encuentra velada, que pueda servir a su vez como un indicador más del tejido social y de su fragmentación.

1.1.6.2. Relevancia sociológica

Desde la relevancia Sociológica la implementación del estudio puede contribuir en la comprensión de estos procesos, realizando estudios que contextualicen casos de análisis, o sea, comunidades y sub-espacios nacionales, como base de la reproducción social de la población. Así, teniendo en cuenta esto, se debe “...considerar que constituyen espacios vitales, para implementar políticas dirigidas a fortalecer las sociedades locales¹”. A su vez, estudiar una comunidad local específica, contribuiría a matizar en alguna medida la tendencia homogeneizante caracterizada por definir “macro-racionalidades generalizables y teóricamente trasladables a las más distintas realidades sociales²”. Como bien expresa Arocena, la necesidad de explicar las grandes lógicas que comandan los procesos de desarrollo, ha conducido a estudios de escala nacional y aún continental, lo que ha llevado a suponer que en los niveles locales estas lógicas se reproducirían de manera casi mecánica.

1.1.6.3. Justificación de la elección del departamento de Colonia

El por qué de la elección del Dpto. de Colonia como lugar de estudio, radica en que dicho departamento constituye un caso de estudio relevante, por su alto nivel de desarrollo, inserción regional y potencial en el escenario de la globalización. *Colonia se inserta en una de las regiones privilegiadas a nivel nacional, y constituye una parte del eje metropolitano del Cono Sur que se extiende desde Buenos Aires hasta San Pablo. En este sentido se encuentran localizados en esta área gran parte de los componentes internacionalizados y globalizados del país (junto a Montevideo, Canelones y Maldonado).* La relevancia del estudio se encuentra además, en el sentido de evidenciar una región, como ej. del ingreso de un sector del Uruguay en el marco global, para observar como se autopercibe dicha región como unidad, sus características de convivencia; estudio que puede tomarse como un mini ejemplo de lo que puede suceder a mayor escala.

¹ Veiga, D. “Sociedades locales y territorio en el escenario de la globalización, pág.43, 1999.

² Arocena, J. “El desarrollo local: un desafío contemporáneo”, pág. 25, Ed. Nueva Sociedad, Caracas,1995.

1.2. Diseño metodológico

1.2.1-Estrategia

Hablar acerca del diseño metodológico y de las estrategias de investigación que se emplearán en el proyecto, conduce a hacer referencia a la complejidad de la realidad social, a su carácter multivariado y de difícil acceso a nuestra comprensión; ya que ella, en palabras de Beltrán “se presenta ante los ojos del investigador o del estudioso como múltiples realidades³”. Es así, que siempre en la práctica Sociológica, estamos registrando con supuestos, y por ello debemos ser conscientes de los mismos; en nuestra práctica siempre hay una teoría implícita, que tiene más probabilidades de no ser controlada, y por tanto, inadecuada al objeto, cuanto menos consciente sea. Tampoco debemos olvidar que “...lo real no tiene nunca la iniciativa, puesto que sólo puede responder si se lo interroga (...) Como sostiene Bachelard ‘el vector epistemológico va de lo racional a lo real y no a la inversa, de la realidad a lo general’⁴”. En base a lo expresado y a las preguntas que guían el proyecto de investigación, se trabajará con la estrategia metodológica de la *triangulación*, por considerarla capaz de poder abordar el objeto de estudio en una mayor complejidad; *empleando como método principal o dominante al estudio de caso, y como método auxiliar, el análisis de datos secundarios.*

1.2.1.1. La triangulación entre métodos

La triangulación entre métodos es la que combina dos o más métodos diferentes de investigación aplicados a un mismo objeto. Es decir, la idea subyacente es la de combinar métodos, atendiendo al hecho de que cada uno cuenta con singulares fortalezas y debilidades. Es por ello que, cuando con dos métodos obtenemos una similar imagen de la realidad social, nuestra confianza en la veracidad de esa imagen aumenta. Cuando se emplea la triangulación metodológica “se trata de utilizar ambas orientaciones para el reconocimiento de un mismo e idéntico aspecto de la realidad social. Los métodos son implementados de forma independiente, pero se enfocan hacia una misma parcela de la realidad, parcela que puede ser medida u observada con dos instrumentos diferentes⁵”. El componente integrador de la triangulación metodológica radica en la posible convergencia o divergencia de los resultados que se obtengan con cada método, y su legitimidad “...está condicionada por la posibilidad de que dos métodos diferentes como lo cualitativo y lo cuantitativo, puedan captar, en parte o totalmente, un mismo hecho⁶”.

1.2.2.Estrategia cualitativa: estudio de caso

1.2.2.1.Detalle de la muestra⁷:

La primera característica de nuestro caso, se define en referencia al objeto de estudio; el caso es un objeto con fronteras precisas (dos estratos socio-económicos de la ciudad de Rosario). Estos estratos serán

³ Beltrán, M., “5 vías de acceso a la realidad social”, pág. 15, 1986

⁴ Bachelard, en: Bourdieu, P.; Passeron, J.C.; Chamboredau J.C., “El oficio del Sociólogo”, pág. 55, México, D.F. SXXI.

⁵ Bericat, E. (1998)- “La integración de los métodos cuantitativos y cualitativos en la investigación social. Significado y medida”, pág. 38; Ed. Ariel, S.A., Barcelona.

⁶ Ibídem, pág. 39.

⁷ Ver anexo 1, para una discusión metodológica cualitativa más exhaustiva

definidos según la clasificación que establece el INE⁸. El caso también es analítico, ya que se quiere estudiar el funcionamiento de un fenómeno o de una relación entre fenómenos (en nuestro caso, la estructura de clases en relación al consenso o no, sobre determinados temas centrales de la vida nacional y local); siendo un estudio de caso único.

1.2.2.2. Selección en base al Jefe de Hogar:

Luego de efectuar ese primer corte, se llevará a cabo un segundo criterio para definir la posición social de un hogar. Es así que, siguiendo a Boado, entendemos que “las clases sociales no definen solo a individuos activos, sino que a través de los arreglos familiares o domésticos se consuma de modo articulado y preciso, la estratificación de todos los integrantes de una sociedad con respecto a los activos”⁹. Por tanto, la posición social de un hogar puede definirse de varios modos, uno de ellos, es teniendo en cuenta la posición del jefe de hogar, o a la del principal perceptor de ingresos, que generalmente (aunque no siempre) es el mismo reconocido como el jefe. La centralidad del jefe tiene un papel referencial en la conformación de la identidad de los restantes miembros del hogar. De esta manera todos los miembros del hogar evalúan su acción y posición en la estructura social desde un punto de partida, que aunque es transitorio, es referencia básica, y es el del jefe del hogar al que pertenecen o han pertenecido. Boado recomienda aplicar el concepto de **Condición Socio Ocupacional (CSO¹⁰)**, a los mayores de 14 años, ya que permite construir una representación de la estructura social aproximativa de los efectos de las ocupaciones y las relaciones laborales en la estructura social uruguaya. Basándonos en este autor y en la concepción indicada arriba, el conjunto muestral será estratificado a partir de la CSO de los jefes de hogar, en el cual:

la gran CLASE ALTA, se conforma con el status ocupacional Alto, compuesta por el CSO – Directivos de grandes empresas privadas, de más de 5 ocupados, sean empleadores/propietarios de la empresa, o asalariados con cargo gerencial en unidades económicas en la que existe separación de la propiedad y el control de la misma.

El estrato socio-económico bajo, es al que Boado llama la gran CLASE OBRERA, que comprende 3 status: Obrero Autónomo (trabajadores manuales calificados en carácter de cuentapropistas o artesanos); Obrero Asalariado (clásico trabajador manual asalariado) y Trabajador Marginal (que incluye trabajadores no especializados, cuenta propistas o eventuales ‘peón’, y al servicio doméstico).

1.2.2.3. Delimitación del caso

La selección estratégica de los casos, se efectuó procediendo según pautas de muestreo teórico: se seleccionaron 10 jefes de hogar del estrato alto, y 15 del estrato bajo, siguiendo el criterio de saturación o

⁸ www.ine.gub.uy: ingreso medio-hogar en \$ corrientes para el interior urbano/sin valor locativo (Mayo 05 a Junio 05) promedio es de 11.598, mientras que el límite superior del 20% más pobre es de \$ 4.895, y el límite inferior del 20% más rico, es de \$16000 siendo la mediana de \$9000. Ing. promedio per cápita (mismo periodo): 20% más pobre-\$1259; promedio 20% más rico-\$9365.

⁹ Boado, M., “Clases sociales y empleo: las estrategias de los hogares de Montevideo entre 1981-1990”, pág.1.

¹⁰ Ibidem, pág. 3: “El tabulador de CSO permite “relacionar pormenorizadamente una estructura de condición socio-ocupacional, y de grandes clases sociales que agrupan varias condiciones socio-ocupacionales; identificar un número relativamente pequeño de agrupamientos socio-ocupacionales, que son suficientemente homogéneos desde el punto de vista de las modalidades de inserción de los agentes en la actividad económica; también puede discriminar agrupamientos socio-ocupacionales, que tuvieran una cierta identidad no meramente cuantitativa, y que a su vez tuvieran una frecuencia estadística representativa”¹⁰”

redundancia. Estas y otras decisiones muestrales se fueron tomando sin perseguir la representación estadística. (ver anexo nº2 --características de los entrevistados)

Más que esta generalización, el proyecto se centrará en el análisis de comprender mejor el significado que le asigna cada estrato a las diferentes problemáticas locales, analizando la consistencia o no entre los mismos. En síntesis: la selección de los casos, fue conducida por un planteamiento conceptual, no por una preocupación por la representatividad. Para llegar al constructo, como expresa Valles “necesitamos ver sus diferentes aspectos, en diferentes lugares, en diferentes momentos, con diferente gente”¹¹. La mayor preocupación es por las condiciones bajo las cuales opera el constructo o la teoría opera, no por la generalización de los resultados a otros contextos¹².

1.2.2.3. Técnica: entrevista semi-estructurada¹³

La mayor parte de los estudios de caso está basada en entrevistas a personas diferentes. Como expresa Alonso, el discurso aparece como respuesta a una interrogación definida en una situación dual y conversacional, donde cada uno de los interlocutores co-construye en cada instante ese discurso. “La entrevista es un proceso de determinación de un texto en un contexto, no de aislamiento de un texto”¹⁴. Por eso, la entrevista de investigación social, es especialmente interesante para determinar los discursos arquetípicos de los individuos en sus grupos de referencia ya que al grupo de referencia el individuo se refiere para formular evoluciones acerca de sí mismo y de los otros; lo cual va de la mano de los objetivos del proyecto, que se basaron siempre en dos estratos socio-económicos. Por ello, la entrevista es un proceso de interacción específico y parcialmente controlado en donde el “interlocutor informante construye arquetípicamente una imagen de su personalidad, escogiendo una serie de materiales biográficos y proyectivo de cara a su representación social”¹⁵. (ver pauta de entrevista en anexo3)

1.2.3. Estrategia cuantitativa: análisis de datos secundarios

Como argumenta Cea D’Ancona, es una estrategia básica de investigación social, que consiste “en acudir a archivos de datos y a fuentes bibliográficas en busca de la información, que otros autores han reunido, concerniente al problema de estudio (...) facilitando el análisis comparativo y el de tendencias, a partir de los datos disponibles para un amplio período de tiempo”¹⁶. En nuestro caso, y atendiendo a los objetivos de investigación, las fuentes de datos secundarias serán las suministradas por la Jefatura de Policía de Colonia, con respecto a la ciudad de Rosario, Nueva Helvecia y Colonia Valdense, referentes a:

Período 1996-2004
Nº de delitos contra la persona y propiedad
Nº de suicidios y de intentos

¹¹ Valles, M., “Técnicas cualitativas de investigación social, reflexión metodológica y profesional”, pág.24, Madrid, Síntesis, 1997.

¹² Nota: por el contexto en el que se llevó a cabo el proyecto de investigación, el tratarse de una pequeña localidad del interior (que cuenta con 9.311 habitantes), expresamente se dejó de lado la clase media, por la simple situación de que la gran clase alta (no es tan alta), y la clase obrera (no se encuentra tan carenciada como en otros lados). Esto hace que en lo previo no existan tantas distancias entre los extremos sociales; entendiéndose al mismo tiempo que relevando ambos polos se encontraría una visión global de la sociedad, por las pequeñas dimensiones que la misma posee.

¹³ Pauta de entrevista, ver anexo nº6

¹⁴ Alonso, en: Delgado, J.M., “Métodos y técnicas de investigación en Ciencias Sociales”, pág. 238, Madrid, Síntesis, 1995.

¹⁵ Ibídem, pág. 239.

¹⁶ Cea D’Ancona, Mª de los A. (1996), pág.223 -“Metodología cuantitativa: estrategias y técnicas de investigación social”, Proyecto Editorial, Síntesis, Madrid.

2.Marco conceptual general-Globalización y principales transformaciones socioeconómicas en Uruguay

“...actualmente estamos asistiendo a una falta de medios de pacificación, conforme el abismo entre pobres y ricos se va haciendo cada vez más grande. Dado que el marco del Estado nacional, ha perdido su fuerza vinculante, los ganadores y perdedores de la globalización dejan de sentarse, por así decir, a la misma mesa. Los nuevos ricos ya no necesitan a los nuevos pobres. Entre ambos colectivos resulta difícil llegar a un compromiso, porque falta un marco común apropiado en el que se puedan abordar y regular estos conflictos que traspasan las fronteras...”

Beck, ¿Qué es la globalización?

2.1. La Globalización y sus dimensiones

Para poder comprender la actualidad de nuestras ciudades, es imprescindible definir qué dimensiones abarca el concepto de globalización, tantas veces mencionado, pero pocas aclarado. Como arguye Beck, hay algo que es indiscutible, “...a partir de ahora, nada de cuanto ocurra en nuestro planeta podrá ser un suceso localmente delimitado, sino que todos los descubrimientos, victorias y catástrofes afectarán a todo el mundo y que todos deberemos reorientar y reorganizar nuestras vidas y quehaceres, así como nuestras organizaciones e instituciones, a lo largo del eje local-global¹⁷”. Es decir, a partir de esto la globalización se puede describir como un proceso a través del cual se crean vínculos “...entre espacios sociales transnacionales, se revalorizan culturas locales y trae a un primer plano terceras culturas –un poco de esto, otro poco de eso-¹⁸”. Al mismo tiempo se debe destacar que “distintas dimensiones y manifestaciones de la globalización, impactan a diferentes sectores de la sociedad y áreas nacionales, en contextos de creciente desterritorialización de las decisiones económicas y políticas¹⁹”. Por otra parte, y tratando de poder abarcar este gran concepto que es el de globalización, no resultaría válido definirlo con el argumento de homogeneización e inevitabilidad de los procesos globales; aunque sí es correcto señalar que “...existen redes globales que articulan individuos, segmentos de población, regiones y ciudades, al mismo tiempo que excluyen otros tantos individuos, grupos sociales o territorios²⁰”.

En este sentido en lo que sí se puede percibir un consenso entre los diferentes autores es en la concepción y definición de la globalización en torno a que a derribado una de las premisas de la primera modernidad, a saber, la idea de vivir y actuar en espacios cerrados y delimitados, siendo el paradigma de ello el Estado-nación y las respectivas sociedades nacionales. Es así entonces que la racionalidad económica, que podría ser concebida como aplicable de manera universal, está cuestionada. Las políticas de ajuste no obtienen buenos resultados, y los adversarios no son capaces de proponer una lógica alternativa, por lo que parecería que habría que estar más atento a la singularidad del proceso.

2.1.2. El redescubrimiento de la singularidad

En una época de planetarización de los espacios del desarrollo, resurge con fuerza la idea de la **diferencia, de especificidad, de singularidad**. Más allá de una apariencia homogeneizante en la sociedad contemporánea, parece claro que se abre paso una tendencia a acentuar la diferencia, a analizar el caso

¹⁷ Beck, U. “¿Qué es la globalización?”, pág.30, Ed. Pidós, Barcelona-Buenos Aires, 1998

¹⁸ Ibidem. pág.31

¹⁹ Veiga, D; Rivoir, A. “Desigualdades socio-económicas y territorio en Uruguay”, pág. 3, 2004, FCS-CSIC.

²⁰ Ibidem. Pág.4

concreto, a horadar por debajo de la alfombra del discurso global-homogéneo, y animarse a descubrir, que el suelo no es todo del mismo relieve. Por ello es que nuevos vínculos se articulan entre la sociedad global y la local, conviviendo al mismo tiempo tendencias planetarizadoras por un lado, y afirmaciones de la diferencia por otro; por lo que “tal vez el problema contemporáneo mas complicado sea el de administrar la diferencia²¹”. En ese sentido, es que la **dimensión “local”** aparece como un lugar privilegiado en el cual poder analizar ambas tendencias, teniendo presente que “*el desarrollo local es al mismo tiempo participación a escala planetaria y valorización de la comarca. La articulación entre lo global y lo local es posible si se parte de un territorio determinado hacia el espacio planetario (...) nunca se lograría esa articulación si la dinámica dominante prescindiera de los territorios y sus especificidades, tampoco (...) si el desarrollo se concibiera en torno a procesos autárquicos*²²”.

La tendencia a la masificación pareció eliminar por muchos años toda pretensión de especificidad, pero frente a ello, actualmente asistimos a la afirmación de la diferencia, cada individuo, cada grupo, cada territorio, cada identidad quiere ser protagonista de su destino y expresar su singularidad en el concierto humano. Al mismo tiempo, la tarea actual pareciera ser encontrar el equilibrio, por lo que para lograrlo se debería comenzar a dar a la singularidad un lugar en la construcción social, resituando lo específico como la dimensión concreta en la que lo universal se expresa. Como corolario de lo expresado anteriormente se deriva que, del debate sobre “lo local” y su desarrollo, se ha llegado a prestar particular atención a las relaciones entre la singularidad de un proceso y su subordinación a las regularidades estructurales. Es preciso reconocer, siguiendo a Touraine, que “...la fragmentación creciente de experiencias individuales que pertenecen a varios lugares y tiempos, es un rasgo crucial para explicar la realidad de la vida moderna²³”.

2.1.3. Imaginarios urbanos

A raíz de lo recientemente expresado, García Canclini se cuestiona si es posible pensar la ciudad como un todo; ya que argumenta que actualmente la ciudad funciona como un palimpsesto que nos obliga a develar la superposición de escrituras que la componen. Para él, las hipótesis de globalización van en contra de aquella vieja idea de “aldea global” planteada por M. Luhman, ya que ni el mundo debe ser aplastado por la imagen simple y natural de aldea, ni la globalización nos arrastra al mismo destino de consumo, de poder político, de participación en el ingreso. De esta forma se plantea la pregunta de qué está ocurriendo con la dimensión cultural en nuestras ciudades, que para él se resume en el concepto de **multiculturalidad**, es decir, la coexistencia de múltiples culturas en un espacio que llamamos todavía urbano.

El desarrollo teórico que realiza Canclini está especialmente enfocado a las ciudades latinoamericanas, enfatizando por ello que en nuestras sociedades híbridas: “*diversas ciudades se suceden sobre el mismo suelo y bajo el mismo nombre. Nacen y mueren sin haberse conocido, incommunicables entre sí. En ocasiones, hasta los nombres de los habitantes permanecen iguales (...) pero los dioses que habitan bajo los nombres y en los lugares se han ido sin decir nada, y en su sitio han anidado dioses externos*²⁴”. Esto conduce a una bajísima experiencia del conjunto de la ciudad, ya que cada persona transita, recorre pequeños enclaves, que son muy

²¹ Arocena, J. “El desarrollo local: un desafío contemporáneo”, pág. 161, Ed. Nueva Sociedad, Caracas, 1995.

²² Ibidem, pág. 163

²³ Veiga, D. “Sociedades locales y territorio en el escenario de la globalización”, pág. 41, 1999.

²⁴ G. Canclini, “Imaginarios urbanos”, pág. 81, Ed. Eudeba – Bs.As., 1997.

pequeños en relación al conjunto de la ciudad, “...de ahí que se pierda esta experiencia de lo urbano, se debilita la solidaridad y el sentimiento de pertenencia²⁵”. Al mismo tiempo, de esta experiencia fragmentada de lo urbano, se construyen imaginarios urbanos, ya que no sólo hacemos la experiencia física de la ciudad, sino que imaginamos, construimos suposiciones de lo que vemos, sobre quiénes se nos cruzan, las zonas de la ciudad que desconocemos; es decir, sobre todo aquello que debemos imaginar por no surgir de una interacción real. Frente a estos procesos en lo cual parecería que lo global cada vez y de forma más acelerada absorbe a lo local, se argumenta que *“casi todas las ciudades reciben impactos del proceso de globalización, pero su grado de participación en éste, no es resultado de su posición en el orden internacional, sino de la naturaleza y alcance de dicho proceso, no existe un grado uniforme o un modelo singular de sociedad global”²⁶*.

Se podría expresar entonces, en vista de lo expuesto, que más bien habría que hablar de una dialéctica entre lo global y lo local, donde lo global es re-significado por la idiosincrasia y la cultura local. En la misma lógica con lo anterior, es interesante señalar que la globalización, sus consecuencias y reestructuraciones que trae aparejada, no es algo inmanejable producto de fuerzas incontrolables; ya que ha sido el producto de acciones y decisiones de diferentes actores, por lo que una forma de controlar sus efectos en general, y en lo que respecta al desarrollo urbano, significa potenciar y jerarquizar el papel de las políticas públicas.

2.1.5. Principales transformaciones socioeconómicas

Es imprescindible resaltar el proceso de reestructuración económica al cual han sido sometidas las sociedades latinoamericanas, durante las dos últimas décadas, para contextualizar a nuestras sociedades. Reestructuración que se ha manifestado en transformaciones productivas, tecnológicas, de apertura y liberalización comercial. A su vez, se manifiesta en la inserción laboral precaria, insuficiencia de ingresos, movilidad descendente, violencia, que se suman a la segregación residencial y educativa, que acentúan la desintegración y segregación socio económica. Se debe destacar que algunos de estos procesos son de larga duración en la historia Uruguay, y que actualmente se han agudizado; ya que nuestro país sufrió una reestructuración económica muy importante en los años 70's, que luego se agudizó en los 90's de la mano de la inserción regional en el Mercosur, en un contexto de creciente internacionalización económica. Otros procesos en cambio, son completamente nuevos en nuestro país.

2.1.6. El impacto de las transformaciones en un pequeño país

Cuando analizamos el caso de Uruguay nos enfrentamos con lo que la literatura especializada denomina un Pequeño País. Lo es en: superficie, población, peso geopolítico, mercado internacional, volumen del PBI. En estas condiciones, expresa De Sierra que *“junto con Chile, Uruguay es el país latinoamericano donde más tempranamente (1973-74) se inició la aplicación de políticas económicas de corte neoliberal”²⁷*. Pero, a pesar de que el proceso de ajuste, apertura y liberalización comercial se inició en 1974, argumenta De Sierra que es sólo 17 años después (1990) cuando dicha lógica pasa a aplicarse con mayor profundidad y globalidad. Si bien, pese a la precocidad de dichas políticas, y a que en Uruguay el

²⁵ Ibídem. pág. 82

²⁶ Veiga, D; Rivoir, A. “Desigualdades socio-económicas y territorio en Uruguay”, pág. 8, 2004, FCS-CSIC.

²⁷ De Sierra, J. “Los pequeños países de América Latina en la hora neoliberal”, pág. 191, Ed. Nueva Sociedad, Caracas, 1994.

ritmo fue lento y zigzagueante; a que hubo una mayor dificultad para dismantelar las viejas estructuras estatales, junto con un efecto menos negativo en el balance macro económico para el conjunto del período, *“esto no desvanece el hecho de que para la sociedad uruguaya los efectos del ajuste neoliberal fueran vividos tanto o quizás más traumáticamente que en otros Pequeños Países de América Latina, justamente por su tradición más equitativa e integrativa”²⁸*.

Pareciera, como bien lo ha ido desarrollando De Sierra, que han pesado más las desventajas que las ventajas de ser un PP, donde la política de apertura económica ha sido básicamente unilateral, minimizando la capacidad negociadora en base a reciprocidades, ya que a pesar de la reducida “talla” del país, una parte considerable del desempeño del mismo, depende de sus propias políticas y articulaciones con los demás países. Es interesante resaltar, porque está profundamente vinculado con el tema de esta investigación, lo que De Sierra argumenta acerca de las secuelas de esta serie de políticas económicas en nuestro país. Dicho autor enfatiza que *“a pesar de la baja tasa de natalidad, los efectos de empobrecimiento material y cultural creciente de los sectores medios y bajos de la sociedad (paralelo al enriquecimiento de los sectores minoritarios), al producirse sobre un pasado netamente más igualitario y solidario, genera una fuerte desarticulación de los consensos normativos y valorativos que habían sustentado los equilibrios sociales y políticos del pasado pre-dictatorial”²⁹*. Esto es bien interesante y va de la mano con el tema del proyecto de investigación, ya que el mismo tiene como objetivo analizar, partiendo de la diversificación económica y de toda la serie de medidas de apertura comercial que se implementaron en nuestro país, que ha sucedido en el marco cultural, simbólico, en las normas comunes que sustentan las relaciones básicas de convivencia en una sociedad.

2.1.7. Cambios recientes en la sociedad uruguaya

2.1.8. Contexto poblacional

Como primer factor se debe destacar el contexto poblacional y demográfico en el que se ubica Uruguay, basado en una población envejecida y bajísimo crecimiento demográfico. Es así que en el período intercensal 1985-96, *“...las áreas del Sureste han reforzado su concentración demográfica, con una tasa notoriamente mayor que el resto (...) el vaciamiento poblacional del medio rural continúa una tendencia mantenida durante las décadas anteriores, que es significativa en el período 1985-96 en el Litoral (...) el crecimiento de la población urbana y de la urbanización, continúa su avance irreversible en todo el país, particularmente en las áreas del Sur. En el Centro del país, continúa el proceso de vaciamiento poblacional...”³⁰*.

2.1.9. Fragmentación y desigualdad en las diferentes áreas del país

Es prioritario resaltar que, las áreas que han tenido crecimiento económico no han podido evitar la pobreza y la desigualdad social en sus localidades. En palabras de Veiga *“dentro de los factores a resaltar, es el de que las áreas con aumento del PBI, son aquellas con mayor incremento de la pobreza y la desigualdad; lo que*

²⁸ Ibidem. pág. 192

²⁹ Ibidem. pág. 213.

³⁰ Veiga, D; Rivoir, A. “Desigualdades socio-económicas y territorio en Uruguay”, pág. 31, 2004, FCS-CSIC.

nos da la pauta de que el crecimiento económico no conlleva una distribución del ingreso y de la riqueza³¹.

Esto es de vital importancia porque nos indica que las áreas que han crecido económicamente son las que han incrementado la pobreza y la desigualdad, esto en un contexto global que desde los años 80's se ha caracterizado por los procesos de "desindustrialización", "desasalarización" y "fragmentación social", lo que nos remite a la magnitud del problema, ya que la desigualdad no se da sólo en las zonas de bajo crecimiento económico, sino que en las zonas más prósperas es donde más se ha agudizado, lo cual es sintomático de la relevancia del problema. A la par y de la mano de los fenómenos anteriormente citados, se han agudizado los trabajos sin protección social (en los Dptos. del Sur el 50% de los trabajadores de la PEA está protegido, mientras que en el resto del país las cifras son menores; junto con un aumento del desempleo especialmente acentuado en jóvenes y mujeres). (Ver Veiga, D.; Rivoir, A.:2004).

2.1.10. Evolución del ingreso

Otro eje de singular relevancia, lo representa la brecha entre hogares pobres y ricos en función de la evolución del ingreso. Se evidencia que *"los más ricos aumentaron sus ingresos (o, a lo sumo tuvieron un leve descenso, mientras que los hogares de menor nivel socio económico tuvieron una fuerte disminución de los ingresos, incrementándose la desigualdad entre familias ricas y pobres³²"*. Muchos autores (Caetano, G., entre otros) hablan de un auténtico proceso de "latinoamericanización"³³ del Uruguay; concepto que parece reflejar de buena forma el estado actual de la sociedad uruguaya. Dentro de Latinoamérica (una de las regiones más desiguales del mundo) la CEPAL de 2003, ubica a Uruguay entre los países de peor performance en los últimos años (aquí se ve la utilidad del concepto de latinoamericanización del Uruguay). A esto debe agregarse, *"el aumento de la pobreza en la población infantil durante los últimos cinco años (...) en promedio uno de cada dos niños menores de cinco años, y el 40% de aquellos entre 6 y 14 años, viven en hogares por debajo de la línea de pobreza³⁴"*.

2.1.11. Diversificación intradepartamental y problemática juvenil

Como otro eje significativo a destacar es el de la diferenciación socio-económica a nivel intradepartamental, que se suma a la regional que se da en nuestro país, afectando con mayor énfasis a un sector estratégico para el desarrollo nacional como lo son los jóvenes. Los datos de emigración juvenil permiten confirmar tendencias señaladas, sobre la mayor capacidad de retención y atracción poblacional de los jóvenes, en ciudades del Sur, y la incapacidad y expulsión de aquellas áreas urbanas del Noroeste y Centro del país. Es decir, la problemática se traslada hacia el sector que representa la continuidad y el futuro del país como lo son los jóvenes, poniendo en riesgo la viabilidad futura del país, ya que hay elevados índices de deserción a nivel secundario y repetición escolar.

³¹ Ibidem. pág.36.

³² Ibidem. pág.39

³³ "latinoamericanización"- aunque parezca una paradoja expresar que Uruguay se ha latinoamericanizado, este concepto lo que quiere expresar es que hay rasgos que históricamente diferenciaban a Uruguay de sus pares latinos. Entre los que se destacaban la relativa homogeneidad, escasa desocupación, alto nivel de alfabetización, bajos niveles de conflictividad social, entre otros. Esto es lo que hoy esta siendo modificado y cada vez más, Uruguay se asemeja a sus vecinos Latinoamericanos.

³⁴ Veiga, D; Rivoir, A. "Desigualdades socio-económicas y territorio en Uruguay", pág. 42, 2004, FCS-CSIC.

2.1.12. Uruguay y su relación con Latinoamérica

En suma, los datos confirman que la polarización entre las clases sociales y el empobrecimiento de las sociedades locales, se ha agudizado; destacándose como casos en los cuales dichos fenómenos se han acentuado, a Colonia y Maldonado. Es decir, *“se puede afirmar que el caso uruguayo se ajusta a la generalidad latinoamericana, donde se demuestra que, la polarización social y los cambios en la estructura de clases de nuestros países, se relacionan fuertemente con las políticas de reducción del sector público y el estancamiento del mercado de empleo formal, que estimularon durante los años 90’s, el crecimiento del trabajo por cuenta propia, la informalidad y la precariedad con significativas consecuencias en el descenso de los niveles de vida de las clases media y baja”³⁵*.

3. Marco conceptual específico

3.1. Solidaridad como cohesión

3.1.1. Corrientes europeas

Dentro de la discusión teórica que ha habido en las ciencias sociales de dicho concepto, se destaca el aporte de los socialistas utópicos, del movimiento cooperativo, de los movimientos autogestionarios, de la práctica del socialismo libertario, como los pioneros en ir manejando y sentando las bases del concepto de solidaridad. Lo que puede rescatarse de ellos son los conceptos de dependencia recíproca, cooperación, asociacionismo, organización, como dimensiones, variables que pueden dar cuenta del concepto solidaridad, ir configurándolo y dándonos una idea más certera de lo que significa. Es interesante resaltar que todas estas dimensiones surgen como oposición al individualismo personalista, crítica a la racionalidad neoclásica y nos aportan una mayor comprensión analítica de los procesos sociales. Otro factor a resaltar que expresa Guerra P. con su concepto de “socioeconomía de la solidaridad” es que “la solidaridad y otros valores morales y éticos, explican numerosos comportamientos socio-económicos y dan lugar a numerosas prácticas alternativas a las hegemónicas”³⁶.

3.1.2- Emile Durkheim

Dicho autor además de sentar las bases de la sociología moderna, conceptualizó acerca de la solidaridad social, y en vista de ello adquiere vital importancia su enfoque, a los efectos de la definición de nuestro objeto de estudio. Durkheim distingue entre una sociedad arcaica donde la escasa individualidad genera una solidaridad de tipo mecánico y una sociedad moderna donde la expansión de la división del trabajo, da origen a una solidaridad orgánica. Es así que los primeros tipos de sociedades de semejantes se ordenan en base a una conciencia colectiva común. Mientras que con los avances de la división del trabajo, se va generando un nuevo tipo de solidaridad, donde toma más fuerza la conciencia individual en detrimento de lo colectivo. En palabras de Durkheim: “los individuos están ligados unos a otros, y si no fueran por ello serían independientes; en lugar de desenvolverse separadamente, conciertan sus esfuerzos, son solidarios, y

³⁵ Ibidem. pág. 53, 2004, FCS-CSIC.

³⁶ Guerra, P. “Socio-economía de la solidaridad”, pág.33, Ed. Nordan, Comunidad, 2002.

de una solidaridad que no actúa solamente en los cortos instantes en que se cambian los servicios, sino que se extiende más allá³⁷". Otra característica que resalta Durkheim acerca de la solidaridad social es su carácter moral, que "por sí misma, no se presta a observación exacta ni sobre todo al cálculo. Para proceder a esta clasificación (...) es necesario sustituir el hecho interno que se nos escapa, con un hecho externo que le simbolice y estudiar al primero a través del segundo³⁸". Este símbolo visible para Durkheim es el derecho; es así que en los primeros tipos de sociedades, la de semejantes, las posibles desviaciones de conducta son castigadas en base al derecho penal, en cambio, a medida que nos acercamos a una sociedad moderna, las desviaciones son corregidas por el derecho civil, mercantil o procesal. Es decir que, la sociedad cuando se complejiza asume la forma de contratos que la regulan, estos son la expresión jurídica de la cooperación, donde ambas partes se deben reciprocidad. Para Durkheim cuando la solidaridad social es fuerte "...inclina fuertemente a los hombres unos hacia otros, los pone fuertemente en contacto, multiplica las ocasiones que tienen de encontrarse en relación³⁹". De esta forma, el concepto de solidaridad que maneja Durkheim es el de la solidaridad social, entendida en un sentido amplio, como hechos sociales que dotan de cohesión social a determinado colectivo. En relación a ello es que enfatiza Durkheim que *"cuanto más solidarios son los miembros de una sociedad, más relaciones diversas sostienen, bien unos con otros, bien con el grupo colectivamente tomado, pues si sus encuentros fueran escasos, no dependerían unos de otros más que de una manera intermitente y débil"*⁴⁰. Durkheim concluye acerca de lo que es la solidaridad, expresando que es moral todo lo que constituye fuente de solidaridad, "todo lo que fuerza al hombre a contar con otro, a regular sus movimientos con arreglo a algo más que los impulsos de su egoísmo, y la moralidad es tanto más sólida cuanto más numerosos son sus lazos y más fuertes⁴¹".

3.1.3 – Solidaridad como proyecto común

Diversos autores como Barreiro Cavestany⁴², expresan que el establecimiento de cooperaciones entre los diferentes actores, a partir del impulso de metas compartidas, es reconocido como uno de los principales motores que pueden fortalecer la cohesión entre los pobladores de un territorio, y conjuntamente ser impulso al desarrollo local. Es de destacar que la convergencia de los intereses en una estrategia en común es un proceso altamente complejo, plagado de obstáculos, pero *"la cooperación es una respuesta racional a la propia lógica de cada uno de los actores (...) en determinado momento, los actores perciben que, para desarrollar de forma más completa su propia estrategia, es necesario cooperar y poner en común, con otros actores, las propuestas y acciones"*⁴³.

En ese sentido, la cooperación es un proceso de aprendizaje, en el que se debe disponer de los medios para gestionarla a largo plazo, trascendiendo la cooperación coyuntural, que se produce frente a circunstancias puntuales. Como argumenta Barreriro, se trata entonces de transitar desde la *"cooperación informal"*, a la *"formalización de la cooperación"*, al establecimiento de metas a largo plazo que aseguren un

³⁷ Durkheim, E., "División del trabajo social", pág. 71, Shapire, Bs.As., 1967.

³⁸ Ibidem., pág. 75.

³⁹ Ibidem., pág. 74

⁴⁰ Ibidem., pág. 78

⁴¹ Ibidem., pág. 468

⁴² Barreiro Cavestany, Fernando (2001): *"Desarrollo desde el territorio. (A propósito del desarrollo local)"*, Colección de Documentos, Instituto Internacional de Gobernabilidad

⁴³ Ibidem., pág.23

esfuerzo más allá de lo cotidiano, para transformarse en una cooperación estratégica. Si bien los factores que explican el por qué en un territorio se dan formas más estables de asociación no son fáciles de develar “...diferentes factores como la confianza, la tolerancia al riesgo que conlleva compartir decisiones, o la solidaridad, se combinan para explicar el desarrollo de la cooperación⁴⁴”.

En ese sentido, dadas las características actuales de cambios sociales, económicos y territoriales, la cooperación, la asociación, o sea, la solidaridad, son identificadas para hacer frente a dichas circunstancias, que no podrán ser abordadas por individuos aislados, sino que se deberán establecer formas persistentes de interacción social. Esta interacción nos hablaría de un tejido social denso, de relaciones estrechas entre los actores, de asociaciones horizontales entre la gente y de redes sociales de compromiso cívico, “...de normas colectivas que tienen efectos en la productividad de la comunidad (...) el capital social que facilita la coordinación en beneficio mutuo de los miembros de la asociación⁴⁵”.

3.1.4. Solidaridad, cohesión local y delitos

“La delincuencia forma parte de la estructura normal de una sociedad: el delito no se encuentra en la mayoría de las sociedades sino en todas, aunque cambia en sus manifestaciones: lo normal es sencillamente que exista una delincuencia y que cada sociedad asuma, sin sobrepasarse, un cierto límite que no es imposible fijar. Más aún: constituye un factor de salud pública, una parte integrante de toda sociedad sana; el delito es normal porque una sociedad sin él sería completamente imposible...”

E.Durkheim

3.1.4.1. La delincuencia: un fenómeno eminentemente urbano

El tratamiento de la delincuencia ha tenido amplia difusión en los medios de comunicación, y se ha ido convirtiendo en un tema de gran relevancia para todos los ciudadanos. En ese sentido, algunos autores sostienen que la sociedad uruguaya expresa un miedo innecesario e injustificado con respecto al crimen; ya que en relación con sus pares latinoamericanos, las tasas de violencia y criminalidad son de las más bajas. Pero, como expresan algunos autores (Paternain, R.) más allá de la extensión de las políticas de apertura económica y ajuste estructural, “...las respuestas violentas y criminales hallan en el Uruguay rasgos intransferibles en términos de control estatal, estructura social y deterioro del capital humano y social⁴⁶”. Es por ello, que para no quedarse con las percepciones es prioritario recurrir a la información disponible sobre victimización, así como a la evolución de los delitos en el país. En este contexto, se debe tener presente que, cuando la crisis es profunda “...lo que hay son variaciones en los límites de la normalidad, reconsideraciones entre la frontera entre lo legítimo y lo ilegítimo, y todas esas oscilaciones son impensables sin variadas formas de violencia⁴⁷”. Máxime aún, si tenemos en cuenta que los delitos pueden ser indicios de fisuras en el tejido social, ya que éstas se manifiestan a través de comportamientos marginales, “...esto es, comportamientos que no se rigen por los patrones socialmente aceptados⁴⁸”.

Actualmente está aceptado que los impactos del delito y la delincuencia tienen en el medio urbano, su principal teatro de operaciones, y que es en las ciudades donde emergen los principales problemas de seguridad y donde deben ponerse a disposición los recursos de análisis y de respuesta institucional a las

⁴⁴ Ibidem., pág. 13

⁴⁵ Ibidem., pág. 40

⁴⁶ Paternain, R. en: Muzzei, E. (2002) – Tomo I, pág. 162.

⁴⁷ Ibidem, pág. 152

⁴⁸ CEPAL (1996), Mdeo., “Marginalidad e integración social en Uruguay”; R.Katzman y col., pág. 5.

disfunciones sociales. En ese sentido, autores como Jordi Borja y Manuel Castells (en Lahosa⁴⁹) proponen que, frente a la presión mediática, tecnológica y económica de la "cultura homogeneizadora" de la globalización, hoy las ciudades son las estructuras organizativas, sociales y políticas que están en mejor situación para hacer frente a las perversiones de esa globalización; su proximidad a los problemas reales de los ciudadanos les permiten estructurar respuestas a partir de su rol histórico de establecer un sentimiento de pertenencia y de identidad basado no en términos étnicos o culturales, sino en términos de cotidianidad, de normalidad de las relaciones entre diferentes; en definitiva, de aceptación de la diferencia como algo normal y hasta provechoso para la comunidad en su conjunto. Así pues, es en este marco de proximidad a la vida ciudadana donde los análisis sobre los impactos de la delincuencia en las ciudades, encuentran relevancia y utilidad social; tanto por ser un tema de gran importancia para las ciudades y su gestión, como por la tendencia de la mayoría de la población mundial a concentrarse en las ciudades. El estudio y análisis de la seguridad, y de las consecuencias de la delincuencia en la vida de las ciudades, es hoy una necesidad para los gobiernos locales, a la que la comunidad científica ha de dar una respuesta incorporándose a su estudio.

Una de las principales cuestiones a las que las ciudades han de dar respuesta, es a los límites con los que una organización social puede desarrollarse. Y es en este sentido que uno de los aspectos que más puede afectar la vida social de las ciudades es el referido a la seguridad o inseguridad existente en la misma. Ésta se construye sobre la base de realidades y experiencias pero también, a partir de sensaciones y representaciones sobre lo que se considera peligroso, y en el caso del medio urbano, sobre los territorios y sobre los que en ellos habitan. ***Así pues, los delitos se relacionan con las experiencias vitales que se construyen básicamente en el medio urbano, espacio social y político donde se evidencian las contradicciones y limitaciones de la respuesta social y política a los problemas de cohesión social.***

En este sentido en 1984 la Comisión Técnica de Seguridad Urbana del Ayuntamiento de Barcelona, afirmaba que: "la seguridad ciudadana es el resultado de una negociación constante entre la búsqueda de seguridad en la convivencia y la realidad insegura del ser humano, y precisa, de un marco social seguro para que cada individuo afronte libremente la inseguridad de su propia existencia y de unas condiciones de normalidad⁵⁰". Al mismo tiempo se expresa que deben existir una serie de condiciones que permitan percibir el compromiso social sobre la base de una serie de factores. Entre ellos se destaca la necesidad de que exista un ajuste de la actividad política y del marco jurídico acorde al ritmo de la vida social. De un funcionamiento conocido de las instituciones públicas, junto con el acoplamiento entre las normas y los valores sociales. Debe existir también un acuerdo general sobre el comportamiento de la población, de la mano de la existencia de un grado satisfactorio en el funcionamiento de las instituciones de transmisión cultural (familia, escuela, etc.), entre otros. Es por ello que "...la fractura de alguna de estas condiciones explican, a menudo, la generación de episodios de inseguridad en las ciudades⁵¹".

⁴⁹ Joseph M^a Lahosa (2002) pág. 13 - *Biblio 3W- REVISTA BIBLIOGRÁFICA DE GEOGRAFÍA Y CIENCIAS SOCIALES* Universidad de Barcelona "Delincuencia y ciudad. Hacia una reflexión geográfica comprometida" Vol. VII, nº 349, 20 de febrero de 2002

⁵⁰ *Ibidem.*, Lahosa pág. 24

⁵¹ *Ibidem.*, Lahosa pág. 28

3.1.4.2. Durkheim y el Derecho

En la misma línea que se ha venido desarrollando hasta el momento, es que para dar cuenta de la solidaridad y el grado de cohesión entre los habitantes de la comunidad, un indicador que puede reflejarla es el análisis del derecho. Como bien lo expresa Durkheim, el número de las relaciones es proporcional al de las reglas jurídicas que las determinan. *"En efecto, la vida social, allí donde existe de una manera permanente, tiende inevitablemente a tomar una forma definida y a organizarse, y el derecho no es otra cosa que esa organización, incluso en lo que tiene de más estable y preciso"*⁵². Por ello, la vida jurídica va acompañando el desempeño de la vida social, tratando de adaptarse a ella y reflejándola. Durkheim argumenta que la vida general de la sociedad no puede extenderse sobre un punto determinado sin que la vida jurídica se extienda al mismo tiempo y en la misma relación. Es decir que, "podemos, pues, estar seguros de encontrar reflejadas en el derecho todas las variedades esenciales de la solidaridad social"⁵³.

En este sentido, observando el número de delitos cometidos, el número de infracciones a la norma, a los preceptos jurídicos que pueden definirse como una regla de conducta sancionada; podremos obtener un indicador más del grado de cohesión existente en una sociedad. Es evidente que las sanciones cambian según la generalidad atribuida a los preceptos, el lugar que ocupan en la conciencia pública, y el papel que desempeñan en la sociedad. Por ello, analizando el número de hechos procesados, o sea, aquellos que llegan a ser denunciados, y que transgredieron la norma, nos brindará un acercamiento al estado en el que se encuentra una localidad; ya que lo que le proporciona los caracteres específicos es la naturaleza del grupo cuya unidad asegura. ***Durkheim enfatiza que la solidaridad es un hecho social que no se puede conocer bien sino por intermedio de sus efectos sociales; por lo que un aumento considerable de las infracciones a la norma establecida como precepto, a aquellas que hacen posible la convivencia social, nos estaría indicando un deterioro en el buen funcionamiento de la sociedad como un todo, ya que hay un cierto número de personas que no pueden adaptarse a ella.*** Es cierto que se podría objetar que las relaciones sociales pueden establecerse sin revestir por eso una forma jurídica; por lo que el derecho no refleja, pues, más que una parte de la vida social y por consiguiente, no nos proporciona más que datos incompletos para resolver el problema; pero "...normalmente las costumbres no se oponen al derecho, sino que, por el contrario, constituyen su base (...) el derecho reproduce todos los casos esenciales, y son éstos los únicos que tenemos necesidad de conocer"⁵⁴.

3.1.4.4. La evolución de los delitos en Uruguay

Estudios previos efectuados por Kaztman en el período 1980-1995, resaltan que la evolución de los delitos, no está asociada a las variaciones de los índices de pobreza. Ya que los robos y las rapiñas aumentaron pese a la disminución de los hogares que se encontraban bajo la línea de pobreza. En ese sentido Kaztman resalta que el descenso de la pobreza puede haber incidido en elevar las aspiraciones de la población, por aumento de los estándares generales de consumo, o por la exposición de los pobres a dichos estándares. Posiblemente "ambas cosas estén sucediendo en el Uruguay, pues en esa dirección operan los efectos de la creciente globalización y penetración de los medios de comunicación masivos en los

⁵² Durkheim, E., "División del trabajo social", pág. 76, Shapire, Bs.As., 1967

⁵³ Ibidem., pág. 77.

⁵⁴ Ibidem., pág. 78

hogares⁵⁵.” De todas formas la criminalidad y la violencia en la década de los 90’s tiende a crecer en el Uruguay, y es un hecho palpable que en “todos los renglones de delitos aumentan sus tasas; no siempre lo hacen al mismo tiempo, aunque en los últimos años el empuje resulta más homogéneo; los que más han crecido son los delitos más graves, y por lo tanto, los que generan más daño y violencia social⁵⁶”.

Si bien se mantienen características básicas (son delitos cometidos en su mayoría por hombres, en el medio urbano y contra la propiedad), si “ha cambiado el comportamiento de ciertas modalidades delictivas (...) han crecido los homicidios, se han mantenido constantes los hurtos, y se han incrementado las rapiñas⁵⁷”.

I. Cuadro		Tasas de delitos y faltas - 1990-2001- Uruguay ⁵⁸							
Año	Contra la persona				Contra la propiedad				Faltas
	C/persona	Lesiones	Homicidios	Sexuales	C/propiedad	Hurtos	Rapiñas	Daños	
1990	30,4	23,3	6,5	25,9	21,9	17,1	8,1	17,7	7,9
1991	32,5	24,5	6,1	26,7	22,7	17,6	7,9	19,8	7,3
1992	30,5	22,4	5,7	20,8	22,1	17,5	7,8	20,4	6,3
1993	33	21,9	7,3	23,6	19,9	15,8	9,8	16,3	5,2
1994	34,2	22,1	5,9	22,4	19,9	14,7	9,7	15,7	5,6
1995	33,8	21,4	6	24,4	22,5	17,2	14,4	18,6	5,2
1996	37,8	22,2	6,5	29,2	22,3	16,3	16,9	15,6	5,6
1997	42,3	23,3	7,6	23,7	23,5	16,3	18	13,4	6,3
1998	44,9	21,6	7,6	24,8	22,5	15,4	12,9	18,9	5,2
1999	50,1	29,8	6,7	24,3	24,1	16,7	16,4	21	5,4
2000	53	28,2	6,6	28,6	25,9	18,3	21,3	21,5	5,3
2001	56,1	28	6,7	28,1	27,5	21,2	18,9	22,1	5,1

Fuente: tabla Paternain R., en Mazzei(1998)

3.1.4.5. Delitos y regiones

Es dable destacar que los delitos y la violencia ciudadana, no se desarrollan de igual forma en todo el territorio nacional, teniendo por ello, sus peculiaridades a nivel de las distintas regiones. Según un estudio de Paternain, R., las zonas del **Suroeste** (en la que se inserta nuestro estudio) y el Litoral, ocupan un lugar intermedio desde el punto de vista delictivo. En ambas regiones en el período 1990-2001, se da un aumento de los delitos contra la persona. En la región Suroeste, “tenemos que las rapiñas aumentan casi un 100%; siendo uno de los datos más llamativos el 75% de variación de los homicidios (en dicha región): si en 1990 se cometían casi 3 homicidios cada 100.000 habitantes, en el 2001 se cometieron casi 5⁵⁹”.

3.1.4.6. Delitos y capital social

Al mismo tiempo, existe un vínculo muy estrecho entre los delitos y el capital social de las comunidades; y este radica en que tanto el crimen como las respuestas ante el crimen son parte importante de las causas y de los efectos del deterioro del capital social de las comunidades. Es decir “el capital social

⁵⁵ CEPAL (1996), Mdeo., “Marginalidad e integración social en Uruguay”; R.Katzman y col., pág. 58

⁵⁶ Paternain, R. en: Mazzei, E. (2002) – Tomo I - “El Uruguay desde la Sociología. Integración, desigualdades sociales, trabajo y educación”. pág. 168. 1ª Reunión Anual de Investigación del Dpto. De Sociología. Las Brujas. Dpto. Sociología, FCS-UDELAR

⁵⁷ Ibidem., pág. 152

⁵⁸ Homicidios y delitos sexuales cada 100.000 hab.; contra la persona: cada 10.000 hab.; contra la propiedad: cada 1.000

⁵⁹ Ibidem., pág. 170

se acumula en redes de reciprocidad basadas en la confianza, que son las que hacen posible el montaje de emprendimientos colectivos beneficiosos para la comunidad⁶⁰.”

I.I.Cuadro		Tasas de delitos y faltas - 1990-2001- Región Suroeste ⁶¹							
Año	Contra la persona				Contra la propiedad				Faltas
	C/persona	Lesiones	Homicidios	Sexuales	C/propiedad	Hurtos	Rapiñas	Daños	
1990	13,7	10,3	2,8	18,4	8,4	7,5	1,1	6	2,7
1991	17,5	15,6	6,5	18,4	9,1	8,2	1,2	6,8	4,1
1992	14,6	12,2	2,3	19,4	6,9	6,2	0,8	4,8	2,4
1993	15,7	12,4	4,6	16,6	6,5	5,8	1,6	4,7	2,6
1994	16,8	13,2	3,7	9,2	6,4	5,3	0,8	4,9	3,2
1995	16,7	14,5	2,8	8,8	7,6	6,7	0,7	9,5	2,3
1996	22,4	21,6	5,1	7,4	10,9	9,4	2,0	11,2	3,9
1997	31,8	27,6	6	28,4	10,6	8,4	2,5	12,5	4,5
1998	24,2	20,2	6,4	15	10,1	7,9	2,5	13,2	3,1
1999	31,8	28,3	3,2	18,4	11,1	8,4	2,6	16,6	3
2000	30,1	28,5	4	6,7	11,2	9	2,2	12,9	1,6
2001	29,3	25,9	4,9	21	12,2	10	2,1	12,5	1,5

Fuente: tabla Paternain R., en Mazzei(1998)

3.1.5. El capital social

Con respecto a dicha noción, una ola de investigaciones de los últimos años indican, cómo diversos componentes no visibles del funcionamiento cotidiano de una sociedad, que tienen que ver con la situación de su tejido social básico, inciden silenciosamente en las posibilidades de crecimiento y desarrollo. Aquí se inserta la noción de capital social en la que factores como “cooperación, confianza, etnicidad, identidad, comunidad y amistad (deben tenerse en cuenta) ya que estos elementos constituyen el tejido social en el que se basan lo político y lo económico⁶²”. Para Kliksberg B., las personas, las familias y los grupos son capital social y cultura por esencia. Son portadores de actitudes de cooperación, valores, tradiciones, visiones de la realidad, que son su identidad misma; *“si ella es ignorada, salteada, deteriorada, se inutilizarán importantes capacidades aplicables al desarrollo y se desatarán poderosas resistencias. Si por el contrario, se reconoce, explora, valora y potencia su aporte, puede ser muy relevante y propiciar círculos virtuosos con las otras dimensiones del desarrollo⁶³”*. Una razón de gran importancia para interesarse por el capital social y su estudio, radica en que un grupo con miembros que confían uno en el otro, pueden cumplir sus metas mejor, que un grupo similar sin confianza. Por ello, si definimos al capital social como *“la habilidad de las personas de trabajar juntos por un objetivo común en grupos y organizaciones⁶⁴”*; obtenemos que a partir del estudio y del relevamiento de la existencia de un proyecto común en una localidad, compartido por un conjunto amplio de la comunidad, nos estaría indicando una muestra de un capital social denso entre sus habitantes. La concepción y definición de capital social que se ajusta más a la investigación, es la que defiende Kenneth Newton, en el que es visto como un fenómeno subjetivo, compuesto de valores y actitudes que influyen en cómo las personas se relacionan entre sí. Para este autor incluye “confianza, normas de reciprocidad, actitudes y valores que ayudan a las personas a trascender relaciones conflictivas y competitivas para conformar relaciones de cooperación y ayuda

⁶⁰ CEPAL (1996), Mdeo., “Marginalidad e integración social en Uruguay”; R.Katzman y col., pág. 20.

⁶¹ Homicidios y delitos sexuales cada 100.000 hab.; contra la persona: cada 10.000 hab.; contra la propiedad: cada 1.000

⁶² Bernardo Kliksberg; Luciano Tomassini, “Capital social y cultura: claves estratégicas para el desarrollo”, pág. 25, 2000.

⁶³ Ibidem., pág. 28

⁶⁴ Barreiro Cavestany, Fernando (2001), pág.47

mutua⁶⁵”. Interesante también es la definición de Stephan Baas, el cual expresa que el capital social tiene que ver con *cohesión social*, con identificación con las formas de gobierno, con expresiones culturales y comportamientos sociales que hacen a la sociedad más cohesiva, y algo más que una suma de individuos. Considera a su vez, que los arreglos institucionales y horizontales tienen un impacto positivo en la generación de redes de confianza y equidad social. “El capital social desempeña un rol importante en estimular la solidaridad y en superar las fallas del mercado mediante acciones colectivas y el uso comunitario de recursos⁶⁶”.

En este sentido es que se puede considerar que los valores de una cultura tienen un peso decisivo en el desarrollo; si los valores dominantes se concentran en el individualismo, la indiferencia frente al destino del otro, la falta de responsabilidad colectiva, el desinterés por el bienestar general, la búsqueda como valor central del enriquecimiento personal, entre otros, puede esperarse (y no debe sorprender) que estas conductas debilitarán seriamente el tejido social, y conducirán a todo orden de impactos regresivos. Valores positivos conducen hacia direcciones diferentes; así por ej. sociedades que han estimulado y cultivado valores favorables a la equidad, y los han reflejado en múltiples expresiones, tienen actualmente nichos que facilitarán el progreso económico, tecnológico y la competitividad.

3.2. Comunidad local y desarrollo local

3.2.1. Comunidad local

En vista de lo expresado, la posibilidad de que los actores se identifiquen con los problemas del territorio en el que operan es un aspecto fundamental. La cooperación efectiva y la interacción entre actores, estará sujeta a que se identifiquen con una problemática común y estén dispuestos a acordar soluciones y tomar decisiones colectivas. Hay que destacar que, una institución fundamental que *“alimenta el capital social de las personas y sus familias es la comunidad local (...)Cuanto más denso el tejido social comunal, mayor su capacidad para hacer cumplir estándares de comportamiento de manera más efectiva y eficiente⁶⁷”*. Por ello, la identidad territorial puede desarrollarse a partir de factores que movilicen a las personas en función de objetivos comunes, como forma de construir adhesiones e interacción social. Si en la esfera económica no aceptamos al desarrollo local como una simple reproducción de la lógica económica global, sino que la asociamos a un lógica territorial definida; debemos aceptar que con respecto al territorio, también existen lógicas específicas que lo caracterizan. En ese sentido, es necesario aclarar, que cuando algo se define como local, es porque pertenece a un global, por lo que nunca se puede analizar un proceso de desarrollo local sin referencia a la sociedad global en la que está inscripto; de igual forma, la afirmación del carácter relacional de la noción de lo local permite reconocer la reinscripción de lo global en cada proceso de desarrollo. Como expresa Tönies la comunidad no es por lo tanto un hecho social que expresa una forma primitiva de relación; es más bien un sistema de relaciones complejo que genera asociación entre identidades en función de determinados valores. Pero, “como en todo proceso de sociedad, se trata de la creación de vínculos, asociados a relaciones de poder y, por consiguiente, a situaciones conflictivas (...) generando un proceso complejo, basado en

⁶⁵ Bernardo Kliksberg; Luciano Tomassini, “Capital social y cultura: claves estratégicas para el desarrollo”, pág. 42

⁶⁶ Ibidem., pág. 54

⁶⁷ CEPAL (1996), Mdeo., “Marginalidad e integración social en Uruguay”; R.Katzman y col., pág. 62.

solidaridades que es necesario explicar⁶⁸". De esta forma encontramos que la comunidad es un agrupamiento de personas entre quienes prevalecen relaciones de conocimiento recíproco cara a cara, relaciones que se constituyen sobre la base de un territorio que es apropiado como lugar de residencia, ámbito vital compartido, instrumento y escenario de prácticas sociales específicas sobre las cuales se forjan las imágenes que constituyen la identidad. Aquí se inserta el concepto de "comunidades imaginadas", de B.Anderson, demostrando el importante papel que juegan las ficciones, los imaginarios colectivos, en la formación de identidades, ya que *"muchos presupuestos que guían la acción y las omisiones de los ciudadanos derivan de cómo percibimos los usos del espacio urbano, los problemas de consumo, tránsito y contaminación, y también de cómo imaginamos las explicaciones a estas cuestiones"*⁶⁹.

Se debe destacar, como enfatizan diversos autores (entre ellos Kaztman, R.), que el fortalecimiento de los lazos comunales debe ser un matiz siempre presente en el diseño de las políticas sociales "...debiéndose elegir aquella que promueva el diálogo, la dependencia mutua, el reforzamiento de los vínculos de solidaridad, la realización de emprendimientos conjuntos"⁷⁰.

3.2.2. Desarrollo local

Es preciso señalar que no toda subdivisión de un territorio nacional es una sociedad local, lo será como dice Arocena, si se cumplen y reconocen dos dimensiones, la económica, y la cultural. En el nivel **SOCIO-ECONÓMICO** toda sociedad conforma un sistema de relaciones constituido por grupos interdependientes, "este sistema puede ser llamado sociedad local cuando lo que está en juego en las relaciones entre los grupos es principalmente de naturaleza local"⁷¹. En vista de esto, para poder hablar de sociedades locales debe haber riqueza generada localmente sobre la cual los actores ejerzan un control decisivo. En estos casos, *"los grupos locales definen sus diferentes posiciones en el sistema en función de su influencia sobre la utilización del excedente. Se constituirá así una jerarquía social regida por la mayor o menor capacidad de cada uno de sus miembros de influir en la toma de decisiones sobre la utilización del excedente"*⁷².

En el **NIVEL CULTURAL** la pertenencia se expresa en términos de identidad colectiva. Arocena argumenta que para que exista sociedad local es necesario que el conjunto humano que habita un territorio comparta rasgos de identidad comunes, una manera de ser que los distinga de otros individuos o grupos. De esto se deriva que un territorio con determinados límites es sociedad local *"cuando es portador de una identidad colectiva expresada en valores y normas interiorizadas por sus miembros, y cuando conforma un sistema de relaciones de poder constituido en torno a procesos locales de generación de riqueza. Una sociedad local es un sistema de acción sobre un territorio limitado, capaz de producir valores comunes y bienes localmente gestionados"*⁷³.

Es así que, en vista de lo planteado, surgen algunas dimensiones a tener en cuenta para hablar de "comunidad local", estas son: historia, identidad, territorio, iniciativa. Con respecto a la historia, es frecuente

⁶⁸ Pérez García, A., "Comunidades locales", pág. 13, documento de trabajo de Psicología Social, DTS, www.rau.edu.uy/fcs/dts, 2003

⁶⁹ G.Canclini, "Imaginarios urbanos", pág.97

⁷⁰ CEPAL (1996), Mdeo., "Marginalidad e integración social en Uruguay"; R.Katzman y col., pág. 82.

⁷¹ Arocena, J. "El desarrollo local: un desafío contemporáneo", pág. 18, Ed. Nueva Sociedad, Caracas,1995.

⁷² Ibidem., pág.20

⁷³ Ibidem., pág. 22

encontrar en el discurso de los actores, referencias relevantes al pasado, cuando se explica un proceso, aparecen nombres de personas, asociaciones o instituciones que ya no existen pero son consideradas piezas claves de toda tentativa explicativa. En ese sentido, la identidad se vuelve un ingrediente fundamental para vertebrar un proyecto de desarrollo exitoso, que es mucho más fecundo cuando se apoya en la existencia a un territorio determinado. Se debe señalar que varios estudios expresan que *la historia, la identidad local y la existencia de un proyecto, "...son factores que se suman a la inserción de la localidad en el sistema para explicar las diversas potencialidades con que encarar con éxito procesos de desarrollo local"*⁷⁴.

5. Contextualización del caso

5.1.El Dpto. de Colonia

Hay que resaltar como principal factor, cual es el contexto en el que se inserta el Dpto. de Colonia; en ese sentido se debe decir que dicho departamento se encuentra en la región **SUROESTE** de nuestro país (según la regionalización planteada por Veiga⁷⁵). Región que integra con el departamento de San José, caracterizada por procesos de diversificación en su base productiva agroindustrial, configuran en esta área un alto nivel de expansión en el sector agro-exportador, con una participación activa en el empleo. Sin embargo, pese a ello se observan importantes diferencias intra-regionales.

5.1.1 Areas del departamento

En lo que concierne al departamento de Colonia en particular (el estudio de tipología socio-económica y condiciones de vida en el Dpto. de Colonia⁷⁶), realizó un análisis de Cluster o por conglomerados para identificar áreas relativamente homogéneas al interior del Dpto. El informe estableció siete tipos o clases diferentes de centros urbanos en Colonia, a partir de un conjunto de 21 variables o indicadores.

Se identifican los siguientes tipos de áreas urbanas:						
A	B	C	D	E	F	G
Colonia	Carmelo N. Palmira	Ombúes	N.Helvecia C. Valdense Rosario	J.Lacaze	Tarariras	F.Sánchez

Por tanto expresa Veiga que "...existen semejanzas u homogeneidades relativas solamente entre dos grupos de ciudades (...) los centros urbanos que resultan formando un grupo o tipo, son por un lado Carmelo-Nueva Palmira, y por otro, Nueva Helvecia-ColoniaValdense-Rosario. El resto de las ciudades mantienen características propias que las hacen integrar y corresponder a tipos diferentes de sociedades, y por consiguiente con poblaciones en situaciones diversas"⁷⁷.

Una de las primeras conclusiones que extrae el análisis del informe, es que los mejores niveles de satisfacción o calidad de vida se encuentran en los hogares de Colonia Valdense, Nueva Helvecia y Rosario.

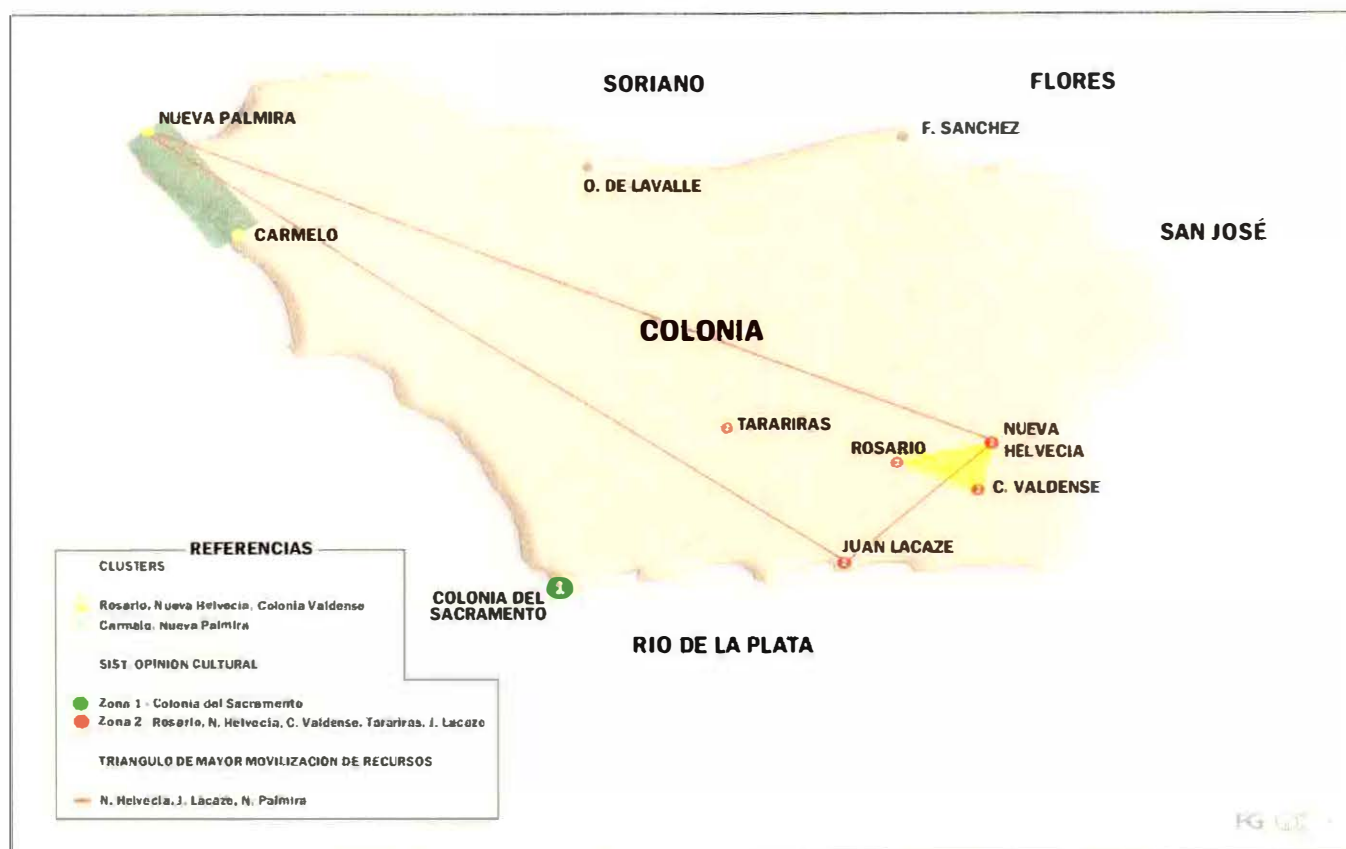
⁷⁴ Katzman, R. (1999): "Activos y estructura de oportunidades: estudio sobre las raíces de la vulnerabilidad social en el Uruguay". PNUD-CEPAL. Proyecto URU/97/017.

⁷⁵ Veiga, D. (1991), "Desarrollo regional en el Uruguay: características y evolución reciente". Montevideo, Ciesu.

⁷⁶ Mazzei, E.; Veiga, D., "Tipología socio-económica y calidad de vida en colonia", Montevideo, FCS, 1991.

⁷⁷ Ibidem., pág. 51

A.1. Mapa 1



5.1.2. Desarrollo cultural

En lo que respecta a las capacidades del departamento en su desarrollo cultural, para articular recursos aptos que promuevan el beneficio de la comunidad local; se destaca el estudio que realizó Mazzei, Veiga y Filardo⁷⁸, sobre los sistemas de información, opinión y decisión en el departamento. En dicho estudio se dividió el Dpto. en tres zonas:

1	2	3
Colonia	N. Helvecia, Rosario, Valdense, Tarariras y J. Lacaze	Carmelo-N Palmira

Se expresa que el área de la ciudad de Colonia constituye el primer foco urbano de atracción del flujo de Argentina, por lo que su espacio económico, social y

cultural está fuertemente condicionado por el mercado argentino (para quienes Colonia puede representar una extensión de su ámbito).

Además, la ciudad de Colonia tiene escasas posibilidades de organización: como contrapartida, **se encuentra la zona 2, que es más estructurada social y culturalmente frente a dicho efecto.**

El informe en su análisis destaca las bondades de la zona 2 como “representativa de un conglomerado de centros urbanos que suman mayor población (...) con mayores medios de comunicación, que consolidaría el acervo cultural del departamento ocupando un espacio de información de menor incidencia de los medios argentinos.

⁷⁸ Mazzei, E.; Veiga, D.; Filardo, V., “Identificación y caracterización de comunicadores, formadores de opinión y decisores políticos en el departamento de Colonia”, pág. 36, Mondetiveo, FCS, 1992.

En este sentido, el sistema de información de esta zona configuraría un frente cultural ante el referido impacto⁷⁹”.

Otro rasgo a destacar de la zona 2 es su acentuado reconocimiento a las organizaciones civiles como formas privilegiadas de convivencia social. Se evidencia un fuerte ethos asociacionista, reforzado por organizaciones sociales de carácter predominantemente privado, que reforzaría el entretejido social, y compondría una basta red social. Deriva del informe que la TV argentina es el medio de información de mayor impacto, a la vez que se siente como un problema grave que afecta las necesidades de información sobre la realidad nacional, afectando las funciones de reproducción de la identidad local. La influencia de la Tv argentina es dominante hasta los límites de la zona 2.

A su vez se concluye que “se debe considerar el significativo potencial socializador de la zona 2, como resultado de su probada capacidad en la promoción de organizaciones –de primer y segundo nivel- organizaciones comunitarias que funcionarían complementariamente a las instancias públicas en su interés de promover un desarrollo económico más equilibrado⁸⁰”.

Al mismo tiempo se destaca que Nueva Helvecia sería uno de los vértices, que tendría como límites a Nueva Palmira y Juan Lacaze, formando una zona que incluiría al área de mayor capacidad de movilización de recursos dinamizadores del impacto de un crecimiento acelerado del dpto. de Colonia.

Cabe destacar también, como antecedente a la vez teórico y empírico, el trabajo realizado en el año 2000⁸¹ por Mazzei –Veiga” en los dptos. de Montevideo, Colonia, Maldonado, Salto y Rivera. De dicho trabajo se pueden extraer algunos datos interesantes que respaldan la idea de la peculiaridad del Dpto. de Colonia en el contexto nacional, así como algunas opiniones desagregadas en torno al nivel socio-económico de los encuestados. Dicho informe es de mucha relevancia e interés para nuestro proyecto, tanto por las respuestas recabadas, como por la actualidad de las mismas, recordemos que es del año 2000. En él, se resalta la diferenciación socio-económica, que pareciera ir ganando cada vez más terreno, hasta el punto de cuestionar la propia idea de cultura mesocrática y de país de cercanías. Dicha diferenciación socioeconómica entre los entrevistados, se hace patente en las opiniones de los mismos, que tienen una correlación significativa con el nivel educativo y socioeconómico de los mismos.

Se debe mencionar el estudio de impulso a las iniciativas de desarrollo local realizado por el CLAEH y COFAC en las ciudades de Tarariras, Nueva Palmira, Colonia Valdense, Cardona/Florencio Sánchez, en 1999. En las conclusiones de dicho proyecto se menciona algo muy importante y relacionado con el problema de esta investigación. Se arguye que *“el grado de concreción de las iniciativas ha sido bajo. Existen dificultades para lograr traducir las ideas e iniciativas priorizadas en proyectos (...) la lógica predominante de los intereses particulares sobre los colectivos, los tiempos adicionales que requiere trabajar en esta perspectiva, el*

⁷⁹Ibidem., pág. 36.

⁸⁰Ibidem., pág. 43

⁸¹ Mazzei, Veiga, D. (2000)- “Los uruguayos en su medio ambiente”

032357



desgaste de los participantes por la demora en obtener logros concretos, aparecen como factores que limitaron la potencialidad de estos ámbitos de construcción colectiva⁸²

5.1.3. La región del Rosario

Cabe resaltar el informe de Arocena, J. llevado a cabo en la región (denominada región “del Rosario”, integrada por Nueva Helvecia, Valdense y Rosario), expresando que presenta una constante capacidad para mantener una articulación sistémica fuerte dentro de una lógica de sistema abierto. Dicha región compone el 19% de la población departamental total, “zona que ha acumulado una importante experiencia en materia de desarrollo integral, cuyas raíces se hunden, en un proceso que tiene más de un siglo (...) siendo una de las zonas del país mejor preparadas para enfrentar los desafíos contemporáneos en materia de desarrollo integral y articulado⁸³”. En este sentido, Arocena argumenta que son sociedades que durante un largo período han sido capaces de producir permanentemente agentes reductoras de incertidumbre, preocupándose por alentar su capacidad diferencial de respuesta, de manera de poder adaptarse a los cambios sin mayores traumatismos.

I.I.I.Cuadro - Población 1985 - 1996 - 2004			
Ciudades	1985	1996	2004
N. Helvecia	8.768	9.650	10.002
Rosario	8.879	9.428	9.311
C.Valdense	2.049	2.876	3.087
<i>Fuente: elaboración propia en base a datos del ine</i>			

El Censo Fase I de 2004 releva que el Dpto. de Colonia cuenta con 119.266 habitantes, al tiempo que la ciudad de Rosario está compuesta por 9311. De ellos, el 47,8% son hombres (o sea, 4452), mientras que el 52,2% restante son mujeres, (o sea, 4859). (ver anexo 4). Si tenemos en cuenta la evolución de la población a través de los últimos censos (1985, 1996 y 2004), encontramos que la misma se incrementó en el período 1985-1996, para luego reducirse en el 2004. Es decir, en 1985, la ciudad contaba con 8879 habitantes; en 1996 esa cifra aumentó al nivel de 9428 habitantes, para reducirse luego, en el 2004, a 9311 habitantes. Extendiéndonos un período histórico más largo, vemos que en el censo de 1908, la ciudad contaba con 10682 habitantes; y N. Helvecia, contaba con 3701 habitantes (hoy tiene 10002).

I.V.Cuadro - Población en 1908			
Ciudades	Total	Hombres	Mujeres
Rosario	10.682	5.087	5.595
N. Helvecia	3.701	1.863	1.838
<i>Fuente: elaboración propia en base a datos del ine</i>			

⁸² COFAC-CLAEH (1999) –pág.27, “Sistematización final de la experiencia piloto realizada en las localidades de Colonia Valdense, Cardona/Florencio Sánchez, Tarariras y Nueva Palmira”.

⁸³ Arocena, J., “El desarrollo local: un desafío contemporáneo”, pág. 142, Ed. Nueva Sociedad, Caracas, 1995.

6. Análisis de los delitos denunciados⁸⁴

V.Cuadro		Nº de delitos contra la persona y la propiedad- 1996-2005 - Ciudad Rosario						
Año	Contra la persona				Contra la propiedad			
	Total	Lesiones	Homicidios	Sexuales	Hurtos	Rapiñas	Daños	Total
1996	30	28	1	1	80	1	1	82
1997	35	31	0	4	46	1	9	56
1998	11	6	1	4	76	0	7	83
1999	20	14	2	4	66	0	4	70
2000	8	8	0	0	60	1	4	65
2001	11	9	1	1	64	0	3	67
2002	11	6	0	5	69	0	3	72
2003	10	7	0	3	61	0	3	64
2004	12	10	0	2	46	0	4	50
2005	7	6	0	1	37	1	1	39
Total	155	125	5	25	605	4	39	648

Fuente: elaboración propia en base a datos Jefatura Policía Colonia

De los delitos denunciados en la Comisaría de la ciudad de Rosario en el período 1996-2005, el 19% fueron contra la persona, mientras que el 81% fueron contra la propiedad.

Se observa una disminución en lo que concierne al número de delitos denunciados *CONTRA LA PERSONA* a partir de 1998 (con la excepción de 1999 que asciende), las cuales se ubican en torno a las 11 denuncias anuales. El promedio de delitos contra la persona se encuentra en 15,5 delitos; con una desviación típica de 9,7 delitos. A partir del año 2000 las denuncias se ubican por debajo de la media. Los años 1996 y 1997 aparecen como los que más denuncias contra la persona tienen; que a partir de dicho período, se observa una estabilidad de las mismas. La mediana de las denuncias contra la persona es de 11 denuncias. Los delitos más frecuentes contra la persona, son las lesiones, que tienen su mayor registro en los años 1996-1997.

Similar evolución muestran los delitos denunciados *CONTRA LA PROPIEDAD*, que en el año 1996 y 1998 registran el mayor número de denuncias; 82 y 83 respectivamente. En el período 1999-2002, se ubican en el entorno de las 68,5 anuales; para reducirse en el año 2004 y 2005 a las 50 y 39 denuncias respectivamente. El promedio de denuncias contra la propiedad en dicho período es de 64,8 denuncias, con una desviación típica de 13,6 denuncias. La mediana de las denuncias contra la propiedad es de 67 denuncias. Los delitos más frecuentes contra la propiedad, son los hurtos, que tienen el registro más alto en los años 1996 y 1998.

⁸⁴ Los datos que aparecen como anuales corresponden al año policial en ejercicio; es decir, el año incluye el mes de diciembre a noviembre del año siguiente. Para ver más detalles de los delitos y suicidios, ir a anexo 5. La distinción entre delitos será la que utiliza el Dpto. De Datos, Estadísticas y Análisis del Ministerio del Interior: Hechos denunciados – **Delitos contra la propiedad** (*Hurtos, Rapiñas y Daños*); **Delitos contra la persona** (*Lesiones, Homicidios y Sexuales*)

V.I.Cuadro		Nº de delitos contra la persona y la propiedad- 1996-2005 - Ciudad N. Helvecia						
Año	Contra la persona				Contra la propiedad			
	Total	Lesiones	Homicidios	Sexuales	Hurtos	Rapiñas	Daños	Total
1996	7	6	1	0	28	1	1	30
1997	10	9	0	1	31	0	2	33
1998	3	2	0	1	20	0	3	23
1999	8	6	1	1	32	0	2	34
2000	7	7	0	0	52	0	3	55
2001	10	9	0	1	41	1	4	46
2002	12	10	1	1	44	2	1	47
2003	13	12	0	1	48	1	3	52
2004	8	4	3	1	34	0	5	39
2005	8	5	1	2	52	1	2	55
Total	86	70	7	9	382	6	26	414

Fuente: elaboración propia en base a datos Jefatura Policía Colonia

De los delitos denunciados en el período 1996-2005, el 17% de las denuncias fueron contra la persona: y el 83% contra la propiedad

El promedio de delitos denunciados *CONTRA LA PERSONA* se encuentra en 8,6 delitos anuales; con una desviación típica de 2,8 delitos. Puede apreciarse que el valor más alto se ubica en el año 2003. El período 1998-2000 oscila entre 3 y 8 delitos; para ascender hasta los 13 delitos (valor más elevado) en el período 2001-2003; y descender a los 8 delitos anuales (2004-2005). La mediana de las denuncias contra la persona es de 8 denuncias. Los delitos más frecuentes contra la persona, son las lesiones, que muestran su mayor alcance en los años 2002-2003

El promedio de delitos denunciados *CONTRA LA PROPIEDAD* es de 41,4 anual; con una desviación típica de 11,3 delitos. En los años 1996,1997 y 1999 (con la excepción de 1998 que descende) las denuncias se mantuvieron alrededor de las 32. Los valores más elevados se registran en el período 2000-2005 (con excepción del 2004 que descende), alrededor de las 51 anuales. Los delitos más frecuentes contra la propiedad, son los hurtos, teniendo máximo alcance en el año 2000.

V.I.I.Cuadro		Nº de delitos contra la persona y la propiedad- 1996-2005 - C.Valdense						
Año	Contra la persona				Contra la propiedad			
	Total	Lesiones	Homicidios	Sexuales	Hurtos	Rapiñas	Daños	Total
1996	2	1	0	1	40	2	3	45
1997	6	4	0	2	19	0	4	23
1998	2	1	1	0	23	0	0	23
1999	4	2	1	1	34	0	0	34
2000	2	2	0	0	27	3	2	32
2001	4	2	2	0	24	0	0	24
2002	1	1	0	0	34	1	1	36
2003	6	3	0	3	29	0	3	32
2004	4	3	1	0	19	0	0	19
2005	2	2	0	0	20	0	2	22
Total	33	21	5	7	269	6	15	290

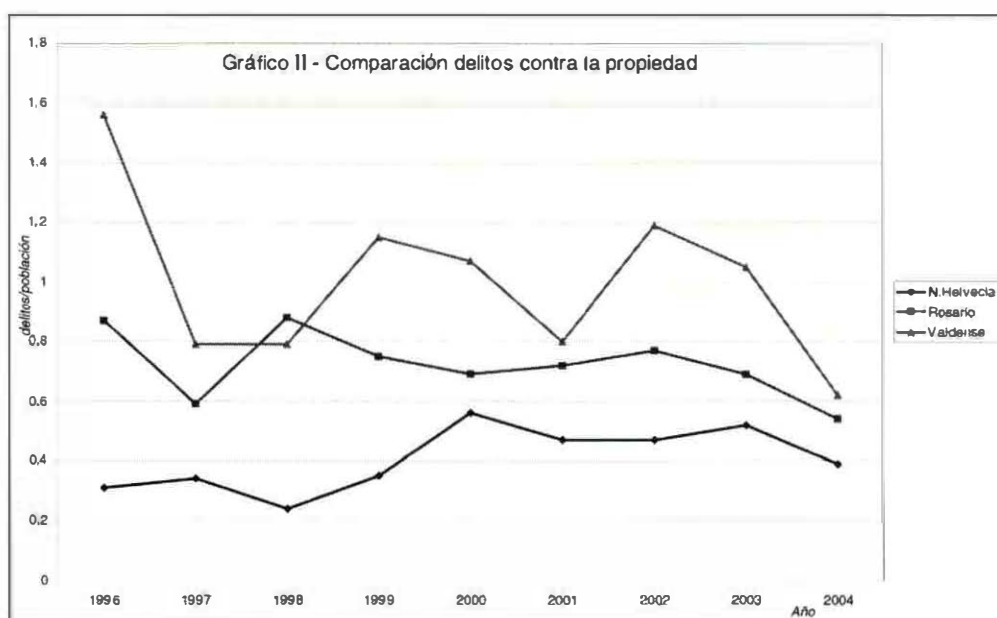
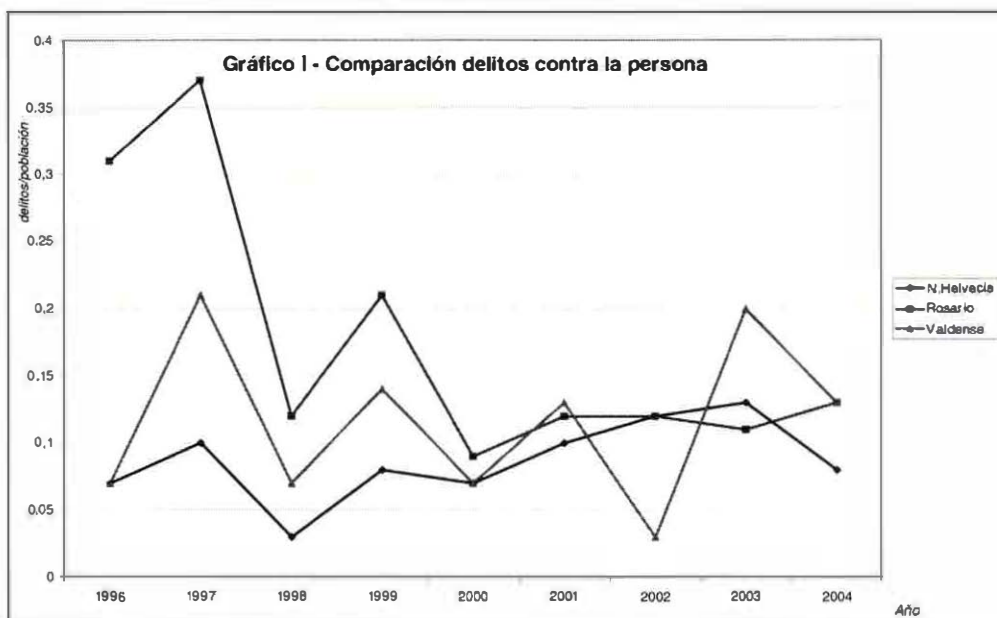
Fuente: elaboración propia en base a datos Jefatura Policía Colonia

Los delitos denunciados en el período 1996-2005, 11% fueron contra la persona, y 89% fueron contra la propiedad.

El promedio de delitos denunciados *CONTRA LA PERSONA* se encuentra en 3,3 delitos anuales; con una desviación típica de 1,8 delitos. Puede apreciarse que los niveles más altos se encuentran en el año 1997 y en el 2003; luego oscilan alrededor de los 3 delitos. Los delitos más frecuentes son las lesiones, que tienen su punto máximo en el año 1997.

El promedio de delitos denunciados *CONTRA LA PROPIEDAD* es de 29 anuales; con una desviación típica de 8,1 delitos. El año 1996 registra el valor más elevado; para descender en los dos siguientes años. El período 1999-2003 (a excepción del 2001) muestra un ascenso de las denuncias, pero siempre menores al año 1996; que a partir del 2004 descienden al punto de ser las menores del período. Los delitos más frecuentes contra la propiedad, son los hurtos, con máximo alcance en el año 1996.

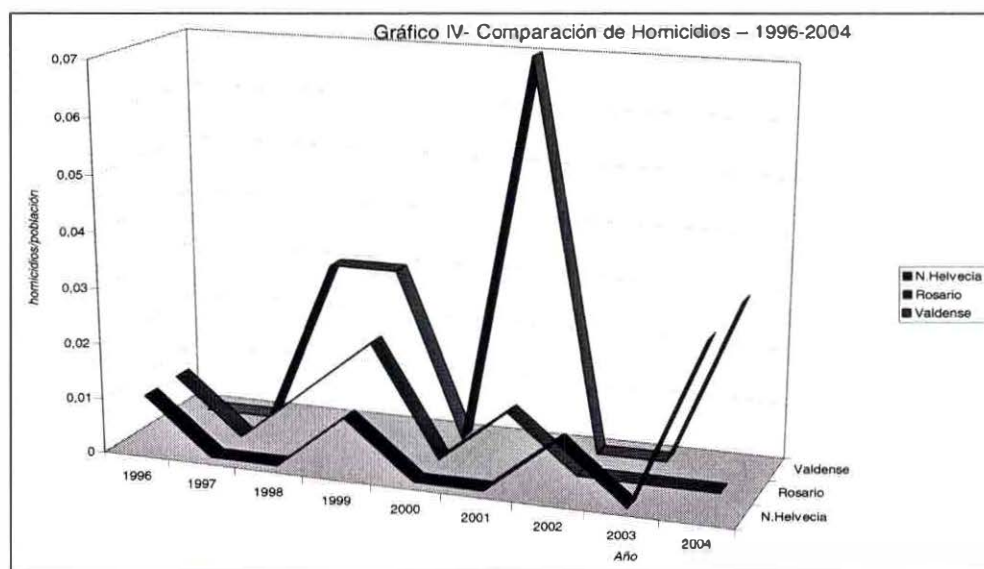
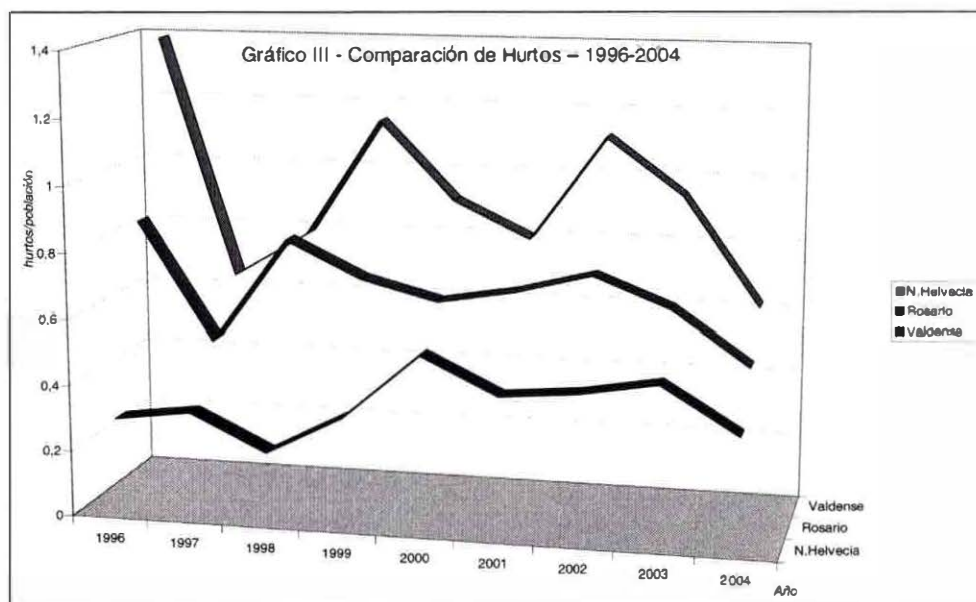
Nota: Cuando se comparan delitos o suicidios entre las ciudades, dicha comparación se realiza sobre la población de cada ciudad (la misma para cada año fue estimada a través de una interpolación, que tuvo como límites del período, a la población de cada ciudad en el año 1996 y la del año 2004) (ver anexo 6).



6.1. Hurtos y Homicidios según ciudades⁸⁵

V.I.I.I. Cuadro Hurtos y Homicidios por localidad sobre población						
Año	Hurtos			Homicidios		
	Rosario	N. Helvecia	C. Valdense	Rosario	N. Helvecia	C. Valdense
1996	0,85	0,29	1,39	0,01	0,01	0,00
1997	0,49	0,32	0,65	0,00	0,00	0,00
1998	0,81	0,21	0,79	0,01	0,00	0,03
1999	0,70	0,33	1,15	0,02	0,01	0,03
2000	0,64	0,53	0,91	0,00	0,00	0,00
2001	0,68	0,42	0,80	0,01	0,00	0,07
2002	0,74	0,44	1,12	0,00	0,01	0,00
2003	0,65	0,48	0,95	0,00	0,00	0,00
2004	0,49	0,34	0,62	0,00	0,03	0,03

Fuente: el propia en base a datos Jef. Pol. Colonia



⁸⁵ Para ver valores absolutos ir anexo n°5. Cuando se comparan delitos entre las ciudades, dicha comparación se realiza sobre la población de la ciudad (la misma para cada año fue estimada a través de una interpolación).

6.2. Suicidios según ciudades⁸⁶

I.X.Cuadro		C.Valdense-Rosario-N.Helvecia				
Suicidios sobre población s/ año ocurrencia						
Año	N-Helvecia		Rosario		C.Valdense	
	Suicidios	Intentos	Suicidios	Intentos	Suicidios	Intentos
1996	0,00	0,00	0,03	0,02	0,00	0,00
1997	0,05	0,07	0,03	0,08	0,03	0,07
1998	0,06	0,06	0,03	0,02	0,03	0,07
1999	0,02	0,02	0,04	0,01	0,10	0,00
2000	0,04	0,01	0,03	0,04	0,00	0,03
2001	0,02	0,03	0,02	0,05	0,00	0,00
2002	0,02	0,07	0,04	0,03	0,00	0,00
2003	0,03	0,05	0,01	0,02	0,03	0,03
2004	0,02	0,07	0,02	0,05	0,03	0,00

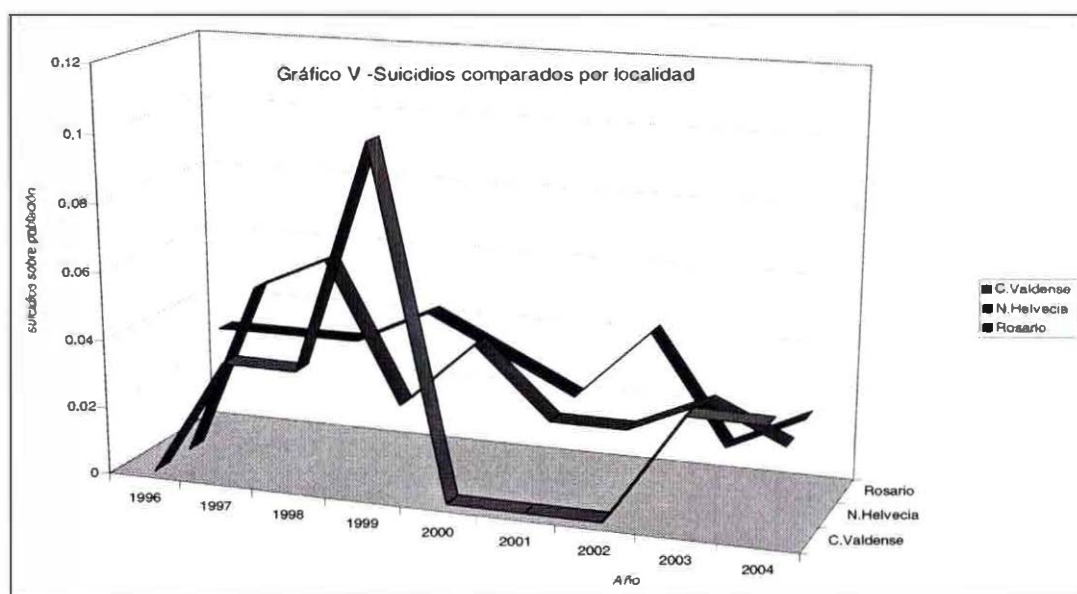
Fuente: elab propia en base a datos Jef. Policía Colonia

Fuente: elab. propia en base a datos Jef. Policía Colonia

Rosario: En lo que respecta al número de suicidios en el período 1996-2005, se observa un total de 29 suicidios, con una media de 2,9 suicidios anuales, y una desviación promedio de 0,99 suicidios. La mediana es de 3 suicidios.

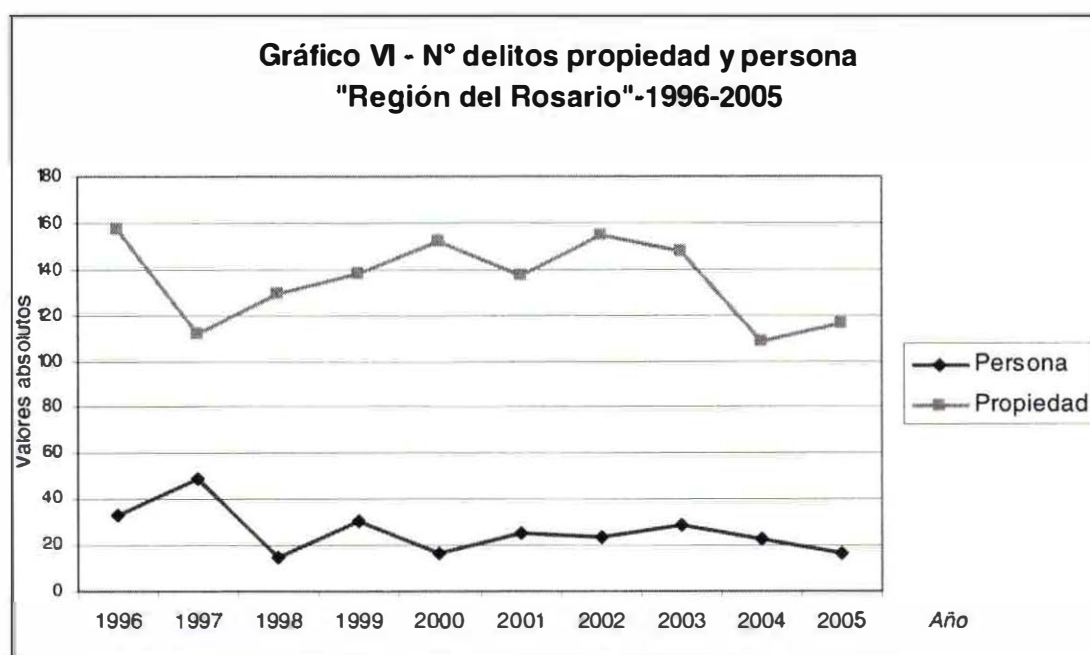
N.Helvecia: En el período 1996-2005, se observa un total de 31 suicidios, con una media de 3,1 suicidios anuales, y una desviación promedio de 1,9 suicidios. La mediana es de 2,5 suicidios.

C.Valdense: En el período 1996-2005, se observa un total de 7 suicidios, con una media de 0,7 suicidios anuales, y una desviación promedio de 0,9 suicidios. La mediana es de 0,5 suicidios.



⁸⁶ Para ver valores absolutos ir anexo n°5. Los suicidios y los intentos son sobre la población de cada ciudad.

6.3.Delitos "Región del Rosario"⁸⁷



En la "región del rosario", en el período estudiado, el 84% de los delitos denunciados fueron contra la propiedad, mientras que el 16% fueron contra la persona. (ver cuadro en anexo 5)

Los delitos **CONTRA LA PERSONA** tienen un promedio de 26,3 delitos anuales; siendo la desviación típica de 10,04 delitos. Los años que mayor denuncias registran, son los de 1996 y 1997. En 1998 descienden a 15 delitos denunciados; para en 1999 ascender a 31, y en el 2000 descender a 17. El período 2001-2003 muestra una tendencia estable en torno a los 26 delitos anuales.

Dentro de los delitos contra la persona, los mas frecuentes son las lesiones, que tienen un promedio de 20,3 denuncias anuales; siendo también los años 1996-1997 los que más denuncias registran.

Con respecto a los delitos **CONTRA LA PROPIEDAD**, se observa un promedio de 135,2 delitos denunciados, con una desviación típica de 18,3 delitos. El valor más elevado corresponde al año 1996. En los años 1997-1998 se reducen las denuncias (112 y 129 respectivamente), para mostrar nuevamente un ascenso en el período 1999-2003 (con picos en el 2000 y en el 2002, en el que se registran los valores más elevados después de 1996); descendiendo al valor más bajo del período en el año 2004.

Dentro de los delitos contra la propiedad, los más frecuentes son los hurtos, que tienen un promedio de 126 denuncias anuales. Las denuncias más altas se registran también en el año 1996; luego descienden en los años 1997-1998 a 112 y 129 respectivamente, para ascender en el período 1999-2003 (registrando un pico en el año 2002). En el año 2004 las denuncias de hurtos alcanzan el valor más bajo del período, después del año 1997.

⁸⁷ Para observar desagregado cada tipo de delito en valores absolutos ver anexo 5

6.4. Incidencia delitos en el total departamental⁸⁸

X. Cuadro Incidencia delitos "región del rosario" en el total departamental- 1996-2004								
Año	Contra la persona				Contra la propiedad			
	Total	Lesiones	Homicidios	Sexuales	Hurtos	Rapiñas	Daños	Total
1996	0,23	0,27	0,33	0,40	0,18	0,33	0,11	0,18
1997	0,18	0,20	0,00	0,19	0,12	0,04	0,14	0,12
1998	0,06	0,04	0,22	0,19	0,14	0,00	0,08	0,13
1999	0,11	0,09	1,00	0,23	0,14	0,00	0,05	0,13
2000	0,06	0,06	0,00	0,00	0,14	0,21	0,09	0,13
2001	0,09	0,08	0,33	0,09	0,12	0,08	0,08	0,12
2002	0,11	0,09	0,25	0,22	0,15	0,16	0,10	0,15
2003	0,18	0,16	0,00	0,41	0,17	0,09	0,15	0,17
2004	0,17	0,16	0,36	0,16	0,12	0,00	0,15	0,12

Fuente: elaboración propia en base a datos Jefatura Policía de Colonia

Teniendo presente que la zona compuesta por las ciudades de Rosario, Nueva Helvecia y Colonia Valdense, representan el 19% de la población total departamental, puede observarse que: los **DELITOS CONTRA LA PERSONA** tienen su incidencia más alta en los años 1996 (23%) y en los años 1997-2003 (18%), del total ocurrido en el dpto. En el período 1998-2002 muestran una tendencia oscilante (pero menor que los años anteriores); para ascender y representar el 18% y 17% en el período 2003-2004. Los delitos sexuales muestran una incidencia del 40% en el año 1996, que baja al 19% en los años 1997-1998 y asciende al 23% en el año 1999. En el año 2002 representa el 22% de los delitos sexuales departamentales, para alcanzar el pico del 41% en el año 2003. Interesante es la tendencia de la incidencia de los homicidios, ya que en el año 1996 éstos representan el 33% del total deptal. A excepción del año 1997 (en el cual no se registraron homicidios en la zona del rosario), en 1998 éstos representan el 22%, ascendiendo al 100% en el año 1999. En el 2001 representan el 33%, en el 2002 el 25%, en el 2003 no se registraron homicidios en la zona, para llegar al 36% en el 2004, la cifra más alta después de 1999.

Con respecto a los **DELITOS CONTRA LA PROPIEDAD**, la incidencia más alta, se observa en el año 1996, alcanzando el 18% del total deptal. De 1997 a 2002 rondan en torno al 13% del total departamental; para ascender al 17% en 2003 y descender al 12% en 2004.

Los hurtos tienen su incidencia más alta en el año 1996 (18%); para ubicarse en torno al 13% en el período 1997-2002; ascender al 17% en 2003 y descender al 12% en 2004.

6.5. Incidencia suicidios en el departamento

Con respecto a la incidencia de los suicidios ocurridos en la "región del rosario", puede observarse que el nivel mayor corresponde al año 1997, siendo el 41% de los suicidios departamentales. De 1998 a 2001, la incidencia decrece hasta llegar al valor más bajo del período, 12% en el año 2001. En el 2002 asciende al 19%, para ser el 17% y 18% en los dos años siguientes.

X.I. Cuadro Incidencia en el total departamental		
Nº de suicidios		
Año	Suicidios	Intentos
1996	0,18	0,07
1997	0,41	0,29
1998	0,36	0,14
1999	0,28	0,05
2000	0,20	0,11
2001	0,12	0,21
2002	0,19	0,15
2003	0,17	0,20
2004	0,18	0,27

Fuente: Elab. Propia en base a datos Jef. Pol. Col.

⁸⁸ Sumatoria de delitos (C. Valdense, Rosario y N. Helvecia) sobre el total de delitos departamentales.

7. Análisis: estudio de caso

7.1. Estudio de caso

Del estudio surge que: La solidaridad entre los estratos socio-económicos analizados, con respecto a la visión en conjunto del futuro de la localidad se encuentra fragmentada y debilitada. Existe en cada uno de los dos estratos una visión de conjunto, que en los ejes centrales, difiere según el grupo en que nos situemos.

7.1.1. Problemas y soluciones

Los puntos que llevan a decir que es diferencial dicha visión se encuentran en que el **ESA** (Estrato Socio-económico Alto) realiza una fuerte crítica a la dependencia que la sociedad ha adquirido del Estado. En ese sentido, se expresa que se fue creando un malacostumbramiento por parte de la sociedad, sobre todo alrededor de los años 80, como resalta el **ent./Director 1**: *“los inversores que apostaron en esta zona y crearon y fomentaron el trabajo en esas fábricas (...) hicieron que el objetivo existente fuera entrar en esos lugares de trabajo, y esa dependencia de que uno aspiraba a llegar a ocupar un lugar en la fábrica nos nubló un poco, y no nos dejó ver que había otras cosas para hacer y que otros objetivos se podían seguir, entonces, hubo toda una generación que estudió y se preparó para llegar a la fábrica, y cuando llegó, muchas veces las fábricas ya no existían más, y bueno, quedaron por ahí, a la deriva”*.

Para los miembros de este grupo, es una situación que se debe solucionar, y es observado como un gran problema, ya que ha llevado a la inamovilidad y quietismo de la población. La solución para ellos pasaría por los micro-emprendimientos tipo pymes, que son vistos como la única opción, como resalta el **ent./Gerente a**: *“habría que apuntar más a la pequeña empresa, a los microemprendimientos, varios bloques o países se han salvado con la implantación de ellas, de la empresa familiar”*.

Este puede ser un posible punto de conflicto con el **ESB** (Estrato Socio-económico Bajo), porque los miembros de este estrato, consideran que la solución iría por la reapertura de algún centro fabril al estilo de antaño; en palabras de un miembro del ESB, **ent./empleada dom. a**: *“se debería buscar una articulación en conjunto, realizar una cooperativa que pudiera impulsar la reapertura de una fábrica”*.

Esto es negado por el estrato alto, expresando que los tiempos han cambiado, por lo que es algo obsoleto hablar de la instalación de una fábrica; como lo resalta un miembro del ESA, el **ent./Director 1**: *“actualmente la gente tiene otra visión, lo de esperar la fábrica salvadora, como hace cinco años atrás, ahora nadie lo espera, cada uno debería fomentar su pequeña empresa, un conjunto de pequeñas actividades, que en definitiva en comunidades pequeñas brindan un retorno de divisas más rápido”*.

7.1.2. Responsables y fechas claves originarias de los problemas

Un segundo eje temático, que deriva de la primera conclusión, y que podría crear futuros conflictos, es el de las responsabilidades y el de la identificación de fechas claves en las que comenzaron los problemas. Ya que aquí también se encuentran visiones distintas; por un lado, para el ESA, las responsabilidades son compartidas y se componen de una compleja cadena de relaciones, generadas sobre todo a partir de la salida dictatorial. En palabras del **ent./Comerciante 1**: *“creo que seríamos todos responsables, porque, hemos elegido una forma de gobierno, donde cada uno ha votado, y con los años es como un tumor que se fue*

alimentando (...) por un lado tenemos un problema mundial, por el otro el de los países más cercanos, y por último un tema nuestro, de toda la población. Hemos tenido y elegido una clase política que posiblemente haya tenido buena intención pero que no ha dado con la tecla".

Mientras que para los miembros del ESB, las mayores responsabilidades recaen sobre los gobiernos de turno, sus malas administraciones, acompañada por el mal funcionamiento de las negociaciones colectivas. En palabras del *ent./obrero 2*: *"en definitiva siempre es el gobierno, digo, no tenés otra, por más vuelta que le des, que sea uno, que sea otro, siempre son los de arriba, es clarito"*. Resaltando como fecha de inflexión finales de los 90's, teniendo su mayor incidencia en el 2002.

7.1.3. Identidad local

Existe una identidad local con marcados signos de fragmentación. Identidad que aparece representada en dos tipos distintos de vertientes, reflejando a cada uno de los estratos analizados.

En vista de ello, el discurso que engloba y representa al ESA está basado en los rasgos característicos que se insertan en la ***identidad como palanca del desarrollo***. Discurso que apela y valora la innovación, el cambio, el trabajo y la producción, que reúne el pasado, el presente y el futuro, en el proyecto de los micro-emprendimientos; marcando al mismo tiempo, la diferencia del mundo actual en oposición al pasado. Como expresa la *ent./Administradora 2* *"acá hubo industrias que no lograron adaptarse a los cambios, porque hoy en día el secreto de mantenerse, es ser muy rápido en el cambio, porque vos fijate, Fanaesa sucumbió porque no logró adaptarse, quisieron seguir trabajando como antes (...) el secreto es ir rápidamente reconvirtiendo todo"*.

Mientras tanto, el discurso arquetípico que recubre al ESB, tiende a reconocerse en una ***identidad de tipo nostálgico***, ya que se desea volver a adquirir un desarrollo económico vivido en tiempos pasados y ahora perdido; pasado que se resucitaría de la mano de la reapertura de alguna de las ex fábricas cerradas de la ciudad. Esto es patente en la expresión de *ent./empleada a*, la cual argumenta que *"esta problemática tiene solución, si se abriera alguna de las fábricas cerradas, o viniera alguien a invertir, la cosa cambiaría, lentamente, para volver a ser aquel Rosario"*.

7.1.3.1 Pasado re-significado

Las diferentes concepciones, análisis e identificación que de la problemática actual efectúan los estratos, pueden considerarse como la reencarnación en dos vías divergentes, en las que un pasado común aparece representado.

Esta conclusión es un corolario de la anterior, surge a partir de tener en cuenta la historia de la ciudad, atravesada por el fuerte pasado fabril/industrial que la misma tuvo y por la masiva llegada de estructuras estatales que desde tiempos lejanos la ciudad fue objeto. Es decir, partiendo de un pasado común, hoy se observan diversas concepciones del mismo, ya que por un lado, los miembros del ESA realizan una fuerte crítica hacia el mismo, donde la continuidad y supervivencia social deberían pasar por la reconversión, cambio y abandono de aquellas antiguas modalidades de conducción. Ese mismo pasado, es a su vez, añorado por los miembros del ESB, como forma de volver a recuperar el protagonismo que la ciudad tuvo; siempre y cuando la situación de los sindicatos sea controlada y vigilada, ya que para los miembros de

este estrato, muchos de los problemas actuales derivan del mal funcionamiento que los mismos tuvieron. Esto, sin duda, podría estar configurando un nuevo sistema identitario en la ciudad, en la medida en que ese pasado fabril/industrial es cuestionado en una de sus estructuras fundamentales y de “contralor”, como lo son los sindicatos.

7.1.4. Visiones compartidas

Entre los estratos socio-económicos analizados existe una serie de valores comunes que son compartidos por los miembros de ambos estratos, que aparecen como amortiguadores de las divergencias antes mencionadas.

Entre ellos se destacan la común visión de la ausencia de proyectos colectivos, como argumenta el *ent./Director 2*: “el futuro no está definido, tiene que redefinirse, se debe buscar un plan director que englobe a todos”.

Conjuntamente con ello, se resalta que las comisiones de la ciudad presentan un cerramiento, una especie de “guettización”, *ent./director 2*: “cuando se cumplieron los 225 años de la ciudad de Rosario, los miembros de la comisión fueron a la Junta Dptal., y se jactaban de que el 75% de dicha comisión había estado en los festejos del 200 aniversario (...) lo que muestra que hay algo que está mal, porque no puede ser que toda una generación nueva estuviese ausente”.

Al mismo tiempo se destaca la politización excesiva de todas las actividades y la insistente pérdida de valores entre los pobladores. Esa politización es lo que expresa el *ent./empleado 2*: “hay una falta de comunicación que para mí se agrava con lo político, porque si vos sos de tal partido, no podés hablar con el del otro, o lo que vos decís va a ser tomado entre comillas, por ser de determinado partido”.

La pérdida de valores aparece reflejada en un descontrol, como argumenta el *ent./Administrador 1*: “con la apertura a la democracia, se confundieron las cosas, pasamos de estar en una sociedad muy contraída en cuanto a las libertades que uno tenía, y confundimos las cosas (...) hemos sufrido esta situación, de descontrol, de vale todo”.

También se refleja en un desorden social con respecto a la convivencia de todos los ciudadanos, es decir, como resalta el *ent./Empresario a*: “yo no tengo que salir de casa a decirle a un tipo que está echado en el porsche de mi casa, chupando una cerveza, hablando a los gritos, no tengo que salir yo y decirle (...) cuando pasan tres veces cuatro policías y lo saludan...”

Se debe destacar que pese a la pérdida de valores mencionada, pese a la identificación de la vida parcelaria y de sector medio que caracteriza a la ciudad; como contrapartida se resaltan las bajas distancias sociales entre los pobladores y la mención y reconocimiento del valor que todavía tiene la seguridad en la comunidad. Como reconoce el *ent./vend.amb.*: “es un lugar tranquilo, nunca pasa nada, a no ser que vengan de otro lado, todavía se pueden dejar las cosas afuera, no se ven accidentes”.

La vida pacífica y de “comunidad”, se resalta en el discurso de la *ent./empleada*., “al ser una ciudad chica, nos conocemos todos, no hay grandes problemas ni peleas entre vecinos, existen las discusiones normales, pero tenés al vecino que se ayuda con el otro, como que vas a la calle y te saluda todo el mundo porque conocés a todos...”.

Se observa una identificación de los pobladores hacia la vida media en la que se insertan la mayoría de los pobladores de la ciudad, como expone el *ent./director 2*, cuando enfatiza que “Rosario nunca va a

estar en la miseria absoluta ni en la bonanza grande, porque su estructura básica son los servicios, y más que nada los servicios públicos, y si bien el empleado público nunca va a ganar muy bien, tampoco gana muy mal, y tiene cierta estabilidad, a la cual le sumás una franja de jubilados y demás (...) lo que crea un colchón que amortigua”.

Hay que resaltar también, la común mención a la urgencia de la unión para poder revertir dichos problemas, junto con el necesario cambio de mentalidad que debe existir en todos los pobladores para lograrlo.

La necesidad de la unión es reflejada por el *ent./Director 1* quien reclama “una mayor participación de la cantidad de comisiones que con muy buena voluntad trabajan en la ciudad, pero que muchas veces se superponen en sus tareas (...) somos muy atomizados, por algo en el fútbol tenemos 10 u 11 clubes. Es fundamental que todas esas personas que están dispersas en diferentes comisiones trabajen de forma más conjunta, no que cada una tire para su chacra”.

Esta necesidad de cambio es patente en el discurso del *ent./electricista*, “la solución parte en primer lugar del gobierno y en segundo de la gente, que se prepare y aprenda a ver lo que es un cambio, porque la gente en este momento no está preparada para un cambio (...) hay que preparar a la gente, que la gente aprenda a vivir; porque no sabemos vivir a nivel de masas, y a la prueba está con lo que nos está pasando, no estamos preparados para vivir realmente como una sociedad”.

Es en vista de lo recién mencionado, que puede afirmarse la existencia en la comunidad de ciertos fenómenos subjetivos, compuestos de valores y actitudes que influyen en cómo las personas se relacionan entre sí, que son compartidos por toda la población. Son ciertos valores, englobados en la dimensión de capital social, que pueden ayudar a las personas a trascender relaciones conflictivas y competitivas para formar relaciones de cooperación.

-En la comunidad rosarina existen ciertos valores compartidos que es necesario estimular y expandir para que puedan ayudar al desarrollo, contribuir a configurar un perfil más cohesivo de la sociedad, y revertir procesos de fragmentación del cual ya hay indicios en la ciudad.

CARACTERÍSTICAS COMPARTIDAS AMBOS ESTRATOS

- Vida parcelaria, segmentada
- Quietismo e inamovilidad de la población
- Identificación de los ciber-cafés como lugares que acentúan la incomunicación; junto con la desconfianza de su uso como instrumento educativo (ya que se utiliza sobre todo para la recreación).
- Bajas distancias sociales
- Necesario cambio de mentalidad para salvar la región
- Pérdida de valores
- Fracaso de las comisiones existentes
- Excesiva politización de la ciudad

- Reconocimiento de una vida media, rutinaria, con pocos lugares de esparcimiento
- Visión de Colonia del Sacramento como lugar y centro productivo en expansión, al que se debería imitar
- Descripción de la localidad como comunidad: redes de interacción sustentadas en un relacionamiento personal muy cercano, materializado en el intercambio en espacios comunes.
- Visión de la localidad como comunidad pacífica, en el que si bien la seguridad ha disminuido, aún es un bien del que se puede disfrutar.

ESTRATO SOCIO-ECONÓMICO ALTO- Características

Problemas

- Dependencia del Estado.
- Falta de emprendimientos individuales tipo pymes
- Malacostumbramiento por parte de la sociedad
- Falta de trabajo y Pluriempleo
- Problema psicológico laboral
- Falta de un mínimo de orden
- Pérdida de representatividad autoridades claves
- Falta de un imaginario colectivo que nucleee
- Sistema educativo que no ha enseñado a pensar sino a acatar.
- Gran cantidad de jóvenes consumiendo alcohol en la calle

-Fecha: 1985- Etapa - Pos dictadura

Soluciones

- Emprendimientos individuales
- Apostar a las pymes
- Inventar servicios para poder transformar la ciudad, construir una etiqueta que pueda vender.
- Voluntad de todos los actores locales

Responsables

- Multicausal
- Responsabilidad compartida: política ec. por parte del Gobierno, influencia extranjera, quietismo de la sociedad.

Discurso

-Necesidad de salvar la región -Plantear proyectos y nuevas formas de asociación. Resalta la diferencia del mundo actual en oposición al pasado.

ESTRATO SOCIO-ECONÓMICO BAJO- Características

Problemas

- Falta de trabajo
- Bajo sueldo
- Disminución del poder adquisitivo
- Salud Pública con ineficiencias
- Inundaciones en los barrios bajos
- Olvido de la ciudad por parte del Municipio
- Nuevos problemas, como lo son las protestas callejeras (piquetes, cortes de rutas)
- Cuestionamiento hacia los planes sociales del Gobierno (PANES)

-Fecha:

-1995-2000, acentuado sobre todo a partir de la crisis de 2002

Soluciones

- Reapertura de fábricas
- Atracción de inversores extranjeros
- Formación de una cooperativa (trabajadores, empresarios, gobierno, fuerzas vivas) que apunte a la reapertura fabril
- Desarrollar el privilegio natural
- Emular las acciones dpto. San José

Responsables

- Gobiernos de turno y sus malas administraciones
- Sindicatos no actuaron como deberían haberlo hecho, defendiendo otro tipo de intereses, que se alejaban de los que realmente tenían que defender.

Discurso

-Recuerda el pasado con un aire nostálgico.-Aura idealizadora, que desea volver a adquirir aquel desarrollo económico perdido; por lo que el futuro es visto como una necesaria vuelta hacia el pasado

8. Síntesis y conclusiones – Ciudad Rosario

No cabe duda que el territorio es percibido de forma diferente por quienes lo habitan, y que estas diversas percepciones varían en función de las lógicas y estrategias que establecen los actores, de las relaciones asimétricas entre los mismos, de las diferencias en cuanto a poder, prestigio, recursos, liderazgos, entre otros. Lo que deriva de este estudio, es que una de las ciudades que compone el triángulo coloniense; zona que ha acumulado una importante experiencia en materia de desarrollo integral, considerada como una de las zonas del país mejor preparadas para enfrentar los desafíos contemporáneos en materia de desarrollo integral y articulado está mostrando algunas debilidades. La concepción del futuro de la localidad y de los pasos que se deberían seguir para lograr un desarrollo de la misma, muestra una fragmentación; es decir, difiere según el estrato socio-económico en el que nos situemos. Por ello, uno de los principales problemas reflejados es la **ausencia de un proyecto común**, de una meta compartida, de una escasa cooperación entre los ciudadanos. Indagando acerca de cuáles pueden ser las posibles cooperaciones entre los actores que repercutan en el establecimiento de fines comunes, de un proyecto que se traduzca en impulso y motor del desarrollo local, puede decirse que existen muchas dificultades para que esto pueda llevarse a cabo.

Los entrevistados declaran una ausencia total de proyectos colectivos que queda evidenciada en una fuerte individualidad de los ciudadanos, y en el quietismo que caracteriza a la población. La incomunicación parece ser otro de los obstáculos, así como el envejecimiento y aislamiento de las comisiones existentes, que han quedado obsoletas en sus propuestas y no han podido dar cuenta de la nueva realidad; donde los escasos proyectos existentes quedan aislados, reservados a esfuerzos individuales que se pierden en el todo.

Es decir, existen **dificultades para la construcción de la “comunidad de objetivo común”**, ya que no se percibe una misma u homogénea identidad territorial que le sirva de sustento. La identidad territorial puede desarrollarse a partir de factores que movilicen a las personas en función de objetivos comunes, como forma de construir adhesiones; por lo que si éstos objetivos no existen, queda de manifiesto la fractura en dicha identidad.

Otro problema manifiesto, es la forma coyuntural de las asociaciones y cooperaciones entre los ciudadanos; relaciones que no logran conformarse de una manera estratégica para trascender de esa forma lo inmediato de una problemática contingente. Al mismo tiempo, no se observa un liderazgo que sirva de motor y pueda nuclear a la población. De todas formas, existen en la comunidad ciertos valores, normas colectivas, que son compartidas por todos los miembros de la ciudad; que hacen referencia a un tejido social que muestra

características alentadoras. Entre ellas se destaca la descripción de la localidad como una comunidad pacífica, marcada por una vida tranquila que aún conserva rasgos históricos que sirvieron de sustento a la ciudad (tales como la sociabilidad, el conocimiento recíproco y cara a cara, la confianza en los otros, la seguridad, escasos conflictos).

- Desarrollo local : Rosario -	
Elementos favorables	Elementos desfavorables
Percepción de bajas distancias sociales	Ausencia "comunidad proyecto"
Sociabilidad	Identidad fragmentada
Inseguridad ciudadana baja	Cooperaciones coyunturales
Confianza en el otro	Ausencia de liderazgos
Discurso que expresa la necesidad urgente de un cambio de mentalidad	Comisiones cerradas y obsoletas
Escasos conflictos	Quietismo de la población
Visión común de una ciudad (Colonia) como polo productivo a imitar	Escaso involucramiento de la población en proyectos
Estabilidad y tendencia a la baja delitos propiedad y persona	Esfuerzos individuales no acompañados por la población

Se describe la vida de la ciudad como media, en gran medida derivada de las estructuras públicas existentes que brindan sustento a importantes sectores de la población, resaltándose las bajas distancias sociales, las interacciones cotidianas y de proximidad residencial. A su vez, se registra una estabilidad y tendencia a la baja con respecto a los delitos denunciados contra la propiedad y la persona en la Comisaría de la ciudad.

SINTESIS DELITOS DENUNCIADOS:

- De los delitos denunciados en la "microregión del rosario" en el período 1996-2005, el 84% de ellos fueron contra la propiedad, mientras que el 16% fueron contra la persona.

-Estudios previos sobre delincuencia sostienen que a mayor desarrollo socio-económico, mayor cantidad de delitos contra la propiedad, sexuales y de drogas. Y a la inversa, a menor desarrollo socio-económico, mayor cantidad de homicidios y lesiones. En ese sentido, los delitos en la "microregión del rosario" se ajustan al desarrollo socio-económico de su región, es decir, se observan mayor cantidad de delitos contra la propiedad; con la salvedad que en segundo lugar se ubican las lesiones, (una forma de delincuencia correspondiente a las zonas de menor desarrollo socio-económico). Las lesiones representan el 83% de los delitos contra la persona.

-**Los delitos contra la persona** en la "micro-región del rosario" tienen sus valores más fuertes en la década del 90 (1996-1997). La incidencia más alta de éstos delitos en el total departamental se observa también en estos años (1996-1997), representando el 23% y 18% respectivamente. En los años 2003-2004 llegan a representar el 18% y el 17% del total departamental.

-Las **lesiones**, son los **delitos contra la persona** más frecuentes en la microregión, alcanzando en los años 1996-1997 su nivel más elevado.

-Los delitos **sexuales** en la "micro-región del rosario" muestran una incidencia en el total departamental del 40% en el año 1996, que baja al 19% en los años 1997-1998 y asciende al 23% en el año 1999. En el año 2002 representa el 22% de los delitos sexuales departamentales, para alcanzar el pico del 41% en el año 2003.

-Los **homicidios**, muestran una fuerte incidencia en el total departamental, ya que en el año 1996 éstos representan el 33% del total deptal. En 1998 éstos representan el 22%, ascendiendo al 100% en el año 1999. En el 2001 representan el 33%, en el 2002 el 25%, en el 2003 no se registraron homicidios en la zona, para llegar al 36% en el 2004, la cifra más alta después de 1999.

-**Los delitos contra la propiedad** en la "microregión del rosario", si bien los registros más altos se ubican en 1996, se observan valores muy similares (aunque menores a 1996) en el período 1999-2003. Estos delitos tienen su incidencia más alta en el total departamental en el año 1996 alcanzando el 18% del total de delitos del dpto.. De 1997 a 2002 rondan en torno al 13% del total departamental; para ascender al 17% en 2003 y descender al 12% en 2004.

-Dentro de los delitos contra la propiedad, los más frecuentes son los **hurtos**, que registran las denuncias más altas en el año 1996, aunque valores elevados (pero menores a 1996) también se observan en 2000-2002 y 2003.

Los **hurtos** tienen su incidencia más alta en el total departamental en el año 1996 (18%); para ubicarse en torno al 13% en el período 1997-2002; ascender al 17% en 2003 y descender al 12% en 2004.

-En el 2001 la región Suroeste contaba con la tasa más elevada de suicidios del país (21,9 personas cada 100.000 hab.). La microregión muestra su nivel más alto de suicidios en el año 1998, luego se observa una tendencia a la baja.

-Los suicidios ocurridos en la "región del rosario", el nivel de mayor incidencia corresponde al año 1997, representando el 41% de los suicidios departamentales. De 1998 a 2001, la incidencia decrece hasta llegar al valor más bajo del período, 12% en el año 2001. En el 2002 asciende al 19%, para ser el 17% y 18% en los dos años siguientes.

-Observando los delitos al interior de la "Región del rosario" en el período 1996-2004, puede verse que las tres ciudades que la integran tienen un similar comportamiento delictivo, es decir, más del 80% de los delitos están compuestos por delitos contra la propiedad. Lo que varía son los años en los que se producen los mayores registros en cada ciudad, distinguiéndose Nueva Helvecia, ya que mientras las otras dos ciudades tienen los valores más elevados a fines de la década de los 90's, dicha ciudad los tiene en los años 2000-2002-2003.

-Los hurtos en cada ciudad tienen una fuerte incidencia en el total general delictivo, oscilando entre el 75% y el 83% del total ocurrido en cada ciudad.

-Con respecto a los delitos contra la persona, si bien no llegan a ser más del 20% del total ocurrido en cada ciudad, hay matices entre las ciudades. Nueva Helvecia y Rosario se comportan de forma similar, es decir, éstos delitos representan el 18% y 20% respectivamente, con diferencias en los años de mayor alcance. Al tiempo que esta situación se reduce al 10% en la ciudad de Colonia Valdense.

-Las lesiones se ubican en el segundo lugar del comportamiento delictivo en cada ciudad. En la ciudad de Rosario y Nueva Helvecia representan el 16% y el 15% del total de delitos ocurridos en cada ciudad en el período de estudio; mientras que en la ciudad de Colonia Valdense se reduce al 6%.

-En suma: tomando los delitos de hurtos y de lesiones en el período estudiado, puede verse que en las tres ciudades ocurre lo mismo, ambos comportamientos delictivos juntos, llegan a representar entre el 89% y el 91% del total de delitos ocurridos en cada una de las ciudades..

X.I.I. Cuadro Tabla comparativa según delitos sobre el total denunciado en cada región- período 1996-2004								
Región	% delitos s/total	Año con más registros	%delitos s/total	Año con más registros	%delitos s/total	Año con más registros	% delitos s/total	Año con más registros
	PERSONA		LESIONES		PROPIEDAD		HURTOS	
Dpto. Colonia	18%	2000	16%	2000	82%	2001	74%	2001
"Región del Rosario"	17%	1996- 1997	14%	1996- 1997	83%	1996 2000 2002	77%	1996- 2002
Rosario	20%	1996- 1997	16%	1996 -1997	80%	1996 1998	75%	1996 -1998
N. Helvecia	18%	2002- 2003	15%	2002- 2003	82%	2000 -2002 2003	76%	2000- 2002 - 2003
C. Valdense	10%	1997- 2003	6%	1997	90%	1996	83%	1996

Fuente: elaboración propia en base a datos Jefatura Policía de Colonia

Anexos

ANEXO 1: estrategia cualitativa

Estrategia

Hablar acerca del diseño metodológico y de las estrategias de investigación que emplearemos en nuestro proyecto, nos conduce a una discusión previa, discusión que por más que ha sido muy debatida y trillada por diversos autores, no por ello debemos pasarla por alto. Ella es la referente a la complejidad de la realidad social, a su carácter multivariado y de difícil acceso a nuestra comprensión; ya que ella, en palabras de Beltrán “se presenta ante los ojos del investigador o del estudioso como múltiples realidades¹”. Es así, que siempre en la práctica Sociológica, estamos registrando con supuestos, y debemos ser conscientes de los mismos, en nuestra práctica siempre hay una teoría implícita, que tiene más probabilidades de no ser controlada, y por tanto, inadecuada al objeto, cuanto menos consciente sea. Tampoco debemos olvidar que “...lo real no tiene nunca la iniciativa, puesto que solo puede responder si se lo interroga (...) Como sostiene Bachelard ‘el vector epistemológico va de lo racional a lo real y no a la inversa, de la realidad a lo general’²”.

En base a lo expresado y a las preguntas que guían el proyecto de investigación, se trabajó con un enfoque cualitativo, por considerarlo capaz de poder abordar el objeto de estudio en una mayor complejidad; no sin dejar de reconocer que, un enfoque cuantitativo puede ser tan o más válido que el elegido. Me interesa resaltar, que los diferentes enfoques y tradiciones teóricas que nos permiten acercarnos a la “realidad social”, se enmarcan dentro de determinados paradigmas. Mucho se ha dicho sobre la ambigüedad y polisemia con que Khun definió dicho concepto, pero más allá de eso, Valles expresa que “...deben entenderse como sistemas de creencias básicas (principios, supuestos) sobre: la naturaleza de la realidad investigada (supuesto ontológico); sobre el modelo de relación entre el investigador y lo investigado (supuesto epistemológico), y sobre el modo en que podemos obtener conocimiento de dicha realidad (supuesto metodológico)³”. Siguiendo una distinción básica que realiza Valles, este proyecto de investigación, siguió el paradigma emergente, alternativo, naturalista, constructivista, interpretativista, que se caracteriza por la asunción de la existencia de múltiples realidades, con diferencias entre ellas que no se resolverían por medio de procesos racionales ni aumentando los tamaños muestrales. Este, se contrapone al clásico, positivista/racionalista que asume la existencia de una sola realidad objetiva, sujeta a las leyes de la ciencia y de la lógica. Habiendo asumido el empleo de un enfoque cualitativo, se debe resaltar, que éste, se caracteriza

¹ Beltrán, M., “5 vías de acceso a la realidad social”, pág.15, 1986

² Bachelard, en: Bourdieu, P.; Passeron, J.C.; Chamboredau J.C., “El oficio del Sociólogo”, pág. 55, México, D.F. SXXI.

³ Valles, M. “Técnicas cualitativas de investigación social, reflexión metodológica y profesional”, pág.51, Madrid, Síntesis, 1997.

por una mayor flexibilidad, sin destacar que “toda investigación cualitativa está basada en un conjunto de elecciones de diseño iniciales y emergentes⁴”. El diseño fue cualitativo proyectado, y su justificación radica en el corto plazo de tiempo con que se contó para llevarlo a cabo, en que no se parte de cero, es decir, se conoce la literatura, el estado de la cuestión, se cuenta con interrogantes que nos conducen a investigar, y nos atraen unas perspectivas teóricas más que otras.

Estrategia metodológica:

Estudio de caso

Se optó por la estrategia metodológica del estudio de caso, por considerarla la más adecuada para poder abordar de mejor forma las preguntas de investigación, e iluminar con éxito la parcela de realidad en la que queremos enfocar nuestra visión.

Detalle de la muestra:

Existen diferentes tipos de caso, o mejor, formas diversas de enfocar y presentar el caso que se analiza. A continuación me centraré en las dimensiones que analiza el cuaderno metodológico n° 30. La primera característica de nuestro caso, se define en referencia al **objeto de estudio**; el caso fue un objeto con fronteras precisas (dos estratos socio-económicos de la ciudad de Rosario). Estos estratos fueron definidos según la clasificación que establece el INE (www.ine.gub.uy) el cual expresa que el:

ingreso medio-hogar en \$ corrientes para el interior urbano/sin valor locativo (Mayo 05 a Junio 05) promedio es de 11,598, mientras que el límite superior del 20% más pobre es de \$ 4,895, y el límite inferior del 20% más rico, es de \$16000 siendo la mediana de \$9000. Ing. promedio per cápita (mismo período): 20% más pobre-\$1259; promedio 20% más rico-\$9365.

Se tuvo en cuenta también una serie de elementos de confort que especifica el INE, para aproximarnos al nivel socio-económico de los hogares de las personas seleccionadas, atendiendo a si cuentan con: calefón o calentador, refrigerador, tv color, videocasette, lavarropa, lavavajillas, microondas, tv cable, internet, auto, etc.

Según el **alcance del caso**, este fue un caso genérico o ejemplar, ya que ilustra acerca de una característica que se encuentra en otros casos (o que se espera encontrar); o un caso **instrumental**, ya que a través de él se ilustra un conjunto de proposiciones sobre el funcionamiento de un fenómeno (en este caso, acerca del comportamiento de los diferentes estratos socio-económicos).

⁴ Ibídem., pág. 77

Teniendo en cuenta el **tipo de acontecimiento**, el objeto o fenómeno que se analiza puede definirse como un caso histórico, **contemporáneo**, o una combinación de ambos. Para el caso que nos ocupa, este sería un caso de tipo contemporáneo, ya que estos “se centran en el análisis de fenómenos que tienen lugar en el momento en que se desarrolla la investigación. La oportunidad de intervenir en esos acontecimientos es mayor, por lo que también lo es la posibilidad de introducir sesgos en la investigación⁵”. De todas formas, se tiene en cuenta la historia del caso, que configura como todo fenómeno, el presente del mismo.

Según el **uso del caso estudiado**, podemos hablar de casos explorativos o analíticos. Nuestro caso fue **analítico**, ya que se quiere estudiar el funcionamiento de un fenómeno o de una relación entre fenómenos (en nuestro caso, la estructura de clases en relación al consenso o no, sobre determinados temas centrales de la vida nacional y local).

El caso se define también según el **número de casos**, que puede ser el de caso único, o el múltiple. El nuestro fue un estudio de caso único.

Selección en base al Jefe de Hogar

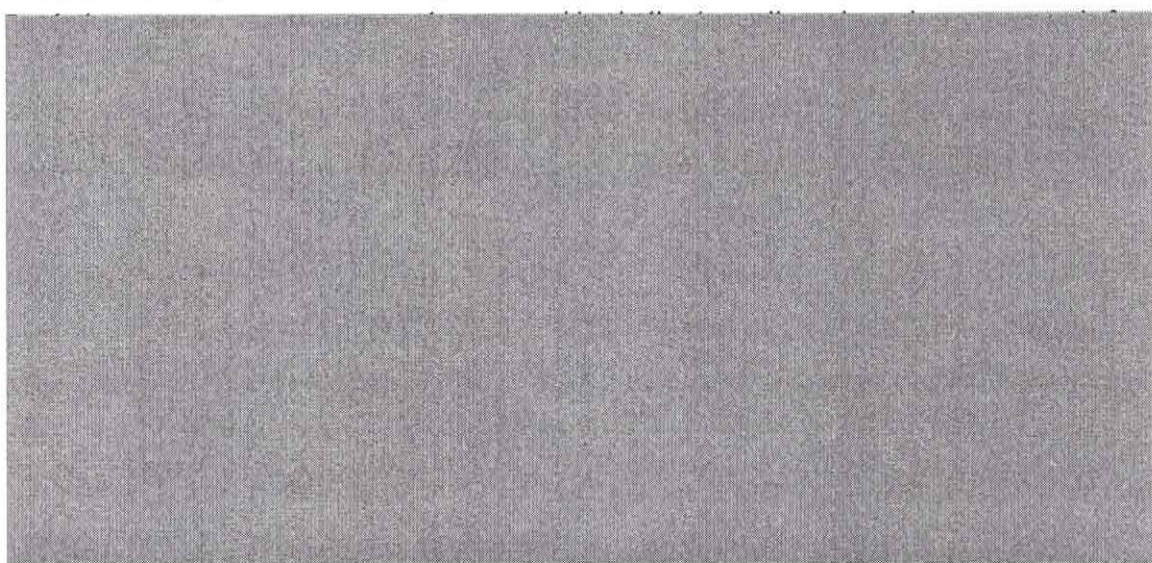
Luego de efectuar ese primer corte que realiza el INE, se llevó a cabo un segundo criterio para definir la posición social de un hogar. Criterio que tomará en cuenta que en la familia, u hogar, se conjugan los resultados de la actividad de los que generan los medios de vida y la riqueza, con la actividad no productiva. Es así que, siguiendo a Boado, entendemos que “las clases sociales no definen solo a individuos activos, sino que a través de los arreglos familiares o domésticos se consume de modo articulado y preciso, la estratificación de todos los integrantes de una sociedad con respecto a los activos⁶”. Por tanto, la posición social de un hogar puede definirse de varios modos, uno de ellos, es teniendo en cuenta la posición del jefe de hogar, o a la del principal perceptor de ingresos, que generalmente es el mismo reconocido como el jefe. La centralidad del jefe tiene un papel referencial en la conformación de la identidad de los restantes miembros del hogar. Justificando esta elección, Boado cita a Przeworski, señalando que “la posición social del jefe, es un elemento referencial en varios momentos de la vida personal de los miembros de una familia u hogar (por ej. El inicio de la trayectoria laboral) porque impone a los miembros activos e inactivos del hogar estructuras de alternativas, que no son semejantes, ni son tan elásticas o permeables, para todos los individuos en abstracto alejados de su contexto⁷”. De esta manera todos los miembros del hogar evalúan su acción y posición en la estructura social desde un punto de partida, que aunque es transitorio, es referencia básica, y es el del jefe del hogar al que pertenecen o han pertenecido. Boado

⁵ “Cuaderno Metodológico N°30”, pág.20, autor, año y editorial desconocidos.

⁶ Boado, M., “Clases sociales y empleo: las estrategias de los hogares de Montevideo entre 1981-1990”, pág.1.

⁷ *Ibidem.*, pág 2.

recomienda aplicar el concepto de Condición Socio Ocupacional (CSO), a los mayores de 14 años, ya que permite construir una representación de la estructura social aproximativa de los efectos de las ocupaciones y las relaciones laborales en la estructura social uruguaya. El tabulador de CSO permite “relacionar pormenorizadamente una estructura de condición socio-ocupacional, y de grandes clases sociales que agrupan varias condiciones socio-ocupacionales; identificar un número relativamente pequeño de agrupamientos socio-ocupacionales, que son suficientemente homogéneos desde el punto de vista de las modalidades de inserción de los agentes en la actividad económica; también puede discriminar agrupamientos socio-ocupacionales, que tuvieran una cierta identidad no meramente cuantitativa, y que a su vez tuvieran una frecuencia estadística representativa⁸”.



Delimitación del caso

Los contextos relevantes del problema de investigación del cual se seleccionaron las unidades de análisis, fueron los estratos socio-económico alto, y el estrato socio-económico bajo, según las características arriba mencionadas. La selección estratégica de los casos, se efectuó procediendo según pautas de muestreo teórico. Los casos individuales, se seleccionaron atendiendo al criterio de heterogeneidad (diversidad) y accesibilidad. La heterogeneidad ya está dada por la elección de dos estratos socio-económicos diferentes; dentro de cada uno de ellos, se trató de abordar la mayor diversidad posible, teniendo en cuenta variables como: sexo, edad, experiencia familiar, escolar y laboral, tratando de abrir al máximo el abanico de formas al interior de cada estrato.

⁸ *Ibidem.*, pág 3

Se seleccionaron 10 jefes de hogar del estrato alto, y 15 del estrato bajo, siguiendo el criterio de saturación o redundancia. Estas y otras decisiones muestrales se fueron tomando sin perseguir la representación estadística.

Más que esta generalización, el proyecto se centró en el análisis de comprender mejor el significado que le asigna cada estrato a las diferentes problemáticas locales, analizando si había o no consistencia entre los mismos.

En síntesis: la selección de los casos, fue conducida por un planteamiento conceptual, no por una preocupación por la representatividad. Para llegar al constructo, como expresa Valles “necesitamos ver sus diferentes aspectos, en diferentes lugares, en diferentes momentos, con diferente gente⁹”. La mayor preocupación es por las condiciones bajo las cuales opera el constructo o la teoría opera, no por la generalización de los resultados a otros contextos.

Nota: por el contexto en el que se llevó a cabo el proyecto de investigación, el tratarse de una pequeña localidad del interior (que cuenta con 9.311 habitantes), expresamente se dejó de lado la clase media, por la simple situación de que la gran clase alta (no es tan alta), y la clase obrera (no se encuentra tan carenciada como en otros lados). Esto hace que en lo previo no existan tantas distancias entre los extremos sociales; entendiendo al mismo tiempo que relevando ambos polos se encontraría una visión global de la sociedad, por las pequeñas dimensiones que la misma posee.

Técnica: entrevista semi-estructurada

La mayor parte de los estudios de caso (y este no fue la excepción) está basada en entrevistas a personas diferentes. La entrevista es un proceso comunicativo por el cual un investigador extrae una información de personas que se halla contenida en la biografía de ese interlocutor. A su vez, es la mínima expresión de un sistema comunicativo que se retroalimenta, y como todo sistema abierto no puede entenderse como la suma de sus partes, sino como el resultado de una circularidad interaccional cuyos resultados dependen de la organización concreta y sucesivas de las secuencias comunicativas y no de la simple programación del canal de información. Se siguió el argumento de Alonso en dos tesis fundamentales: “el habla tiene referentes extradiscursivos: el discurso no se aplica por el discurso mismo; entre estos referentes están las prácticas sociales parcialmente constitutivas del discurso¹⁰”. Es decir, entonces, la entrevista es un constructo comunicativo y no un simple registro de discurso que hablan al

⁹ Valles, M., “Técnicas cualitativas de investigación social, reflexión metodológica y profesional”, pág.24, Madrid, Síntesis, 1997.

¹⁰ Alonso, en: Delgado, J.M., “Métodos y técnicas de investigación en Ciencias Sociales”, pág. 230, Madrid, Síntesis, 1995.

sujeto. Como expresa Alonso, el discurso aparece como respuesta a una interrogación definida en una situación dual y conversacional, donde cada uno de los interlocutores co-construye en cada instante ese discurso. “La entrevista es un proceso de determinación de un texto en un contexto, no de aislamiento de un texto¹¹”. En base a ello, la persona que investiga suele llevar un cuestionario preparado con preguntas abiertas. Las preguntas fueron agrupadas por temas, diferenciando las que buscaban opinión de las que buscaban información sobre algún acontecimiento concreto. Se aconseja siempre “ceñirse al guión establecido y cubrir todos los temas que se han previsto. También es conveniente ser flexible. Cada entrevista es diferente. Lo habitual es que se vaya saltando de tema en tema sin necesidad de seguir el orden establecido en el cuestionario¹²”. Por eso, la entrevista de investigación social, es especialmente interesante para determinar los discursos arquetípicos de los individuos en sus grupos de referencia ya que al grupo de referencia el individuo se refiere para formular evoluciones acerca de si mismo y de los otros; lo cual va de la mano de los objetivos del proyecto, que se basaron siempre en dos estratos socio-económicos. Por ello, la entrevista es un proceso de interacción específico y parcialmente controlado en donde el “interlocutor informante construye arquetípicamente una imagen de su personalidad, escogiendo una serie de materiales biográficos y proyectivo de cara a su representación social¹³”.

Autocrítica de la selección de entrevistados

Quizás a la hora de hacer una autoevaluación primaria de las principales dificultades del relevamiento, se deberían destacar dos: en primer lugar, al estar comparándose dos estratos socio-económicos distintos, como es el caso de este proyecto, un detalle que no se tuvo en cuenta previo a la investigación, fue el diferente grado de acostumbramiento que tenían las personas pertenecientes a los mismos, para formularse un discurso y dar respuesta al cuestionario. Es decir, dado que las personas pertenecientes al estrato socio-económico alto están en un mayor contacto frente a este tipo de circunstancias; ya sea por las características de su trabajo, de su educación, o de la tarea que desempeñan, mostraban una mayor fluidez verbal, haciendo que el “contrato comunicativo” fuera más relajado, brindando una mayor expresividad en las respuestas, junto a una mayor libertad en sus expresiones. Como contrapartida se ha notado que los integrantes seleccionados del estrato socio-económico bajo, por no tener las características antes mencionadas, sintieron una mayor presión y constreñimiento, que se hizo patente a la hora de brindar sus respuestas, mucho más acotadas, breves y sucintas; que teniendo

¹¹ Ibidem., pág.231

¹² Cuadernos metodológicos N° 28, autor, año y editorial desconocidos.

¹³ Alonso, en: Delgado, J.M., “Métodos y técnicas de investigación en Ciencias Sociales”, pág. 238, Madrid, Síntesis, 1995.

en cuenta el tenor del cuestionario (todas preguntas relativas a la actualidad de su localidad) la brevedad de las mismas solo se explica por lo recién mencionado.

Esto podría haberse solucionado con un cuestionario más exhaustivo para los integrantes de este estrato, para de esa forma abarcar detalles que pudieran haberse escapado con el que se utilizó. Al no haberse hecho esto, lo que se llevó a cabo fue una mayor cantidad de entrevistas a los integrantes de dicho estrato, que de esa forma paliaron la situación antes mencionada.

ANEXO 2: lista de entrevistas

Ent.-Comerciante 1:

Sexo: femenino
Empresa: Supermercado
Nº empleados: 72
Edad: 44
Estado civil: casada
Ultimo nivel educativo alcanzado: 4to. Secundario

Ent.-Comerciante 2:

Sexo: femenino
Empresa: Farmacia
Nº empleados: 4
Edad: 26
Estado civil: casada
Ultimo nivel educativo alcanzado: Universidad – Lic. En Marketing

Ent.-Director 1:

Sexo: masculino
Empresa: Agencia de Quinielas
Nº empleados: 36
Edad: 41
Estado civil: casado
Ultimo nivel educativo alcanzado: 4to. Secundario

Ent.-Director 2:

Sexo: masculino
Empresa: Informática (Red Qualitas)
Nº empleados: 3
Edad: 39
Estado civil: casado
Ultimo nivel educativo alcanzado: Universidad - Analista Programador

Ent.-Administrador 1:

Sexo: masculino

Empresa: Director ORT

Nº empleados: 15
Edad: 36
Estado civil: casado
Ultimo nivel educativo alcanzado: Universidad – “Analista Programador”

Ent.-Administradora 2:

Sexo: femenino
Empresa: Estación de servicio
Nº empleados: 9
Edad: 56
Estado civil: divorciada
Ultimo nivel educativo alcanzado: Terciario (Profesora)

Ent.-Administradora 3:

Sexo: femenino
Empresa: Directora Mutualista
Nº empleados: 360
Edad: 54
Estado civil: casada
Ultimo nivel educativo alcanzado: Universidad – Médica

Ent.-Gerente a:

Sexo: masculino
Empresa: Matadero (RONDATEL S.A.)
Nº empleados: 133
Edad: 44
Estado civil: casado
Ultimo nivel educativo alcanzado: Secundario

Ent.-Empresario a:

Sexo: masculino
Empresa: Software (Zeta Software)
Nº empleados: 3

Edad: 40
Estado civil: casado
Ultimo nivel educativo alcanzado:
Universidad – Analista Programador

Ent.-Empresario b:

Sexo: masculino
Empresa: Empresa Fúnebre
Nº empleados: 7
Edad: 65
Estado civil: casado
Ultimo nivel educativo alcanzado: 3o.
Secundario.

Ent.-Empleada dom. a:

Sexo: femenino
Ocupación: empleada doméstica
Edad: 40
Estado civil: casada
Ultimo nivel educativo alcanzado: Primaria

Ent.-Empleada dom.b:

Sexo: femenino
Ocupación: auxiliar de servicio
Edad: 39
Estado civil: divorciada
Ultimo nivel educativo alcanzado: Primaria

Ent.-Empleada dom. c:

Sexo: femenino
Ocupación: “changas”
Edad: 47
Estado civil: divorciada
Ultimo nivel educativo alcanzado:
Secundario

Ent.-Cobrador:

Sexo: masculino
Ocupación: cobrador
Edad: 29
Estado civil: casado
Ultimo nivel educativo alcanzado: Primaria

Ent.-Vendedor:

Sexo: masculino
Ocupación: empleado (casa de repuestos)
Edad: 31
Estado civil: casado
Ultimo nivel educativo alcanzado: Ciclo
Básico – Secundario

Ent.-Vend.amb.:

Sexo: masculino
Ocupación: jubilado -“changas”
Edad: 69

Estado civil: casado
Ultimo nivel educativo alcanzado: Ciclo
Básico – Secundario

Ent.-Obrero 1:

Sexo: masculino
Ocupación: empledado matadero
Edad: 27
Estado civil: soltero
Ultimo nivel educativo alcanzado: Ciclo
Básico –Secundario

Ent.-Obrero 2:

Sexo: masculino
Ocupación: empledado matadero
Edad: 42
Estado civil: casado
Ultimo nivel educativo alcanzado: Escuela
Industrial (2 años)

Ent.-Electricista:

Sexo: masculino
Ocupación: ayudante electricista
Edad: 49
Estado civil: casado
Ultimo nivel educativo alcanzado: Primaria

Ent.-Empleado 2:

Sexo: masculino
Ocupación: empleado estación de servicio
Edad: 29
Estado civil: casado
Ultimo nivel educativo alcanzado: Ciclo
Básico-Secundario

Ent.-Empleada:

Sexo: femenino
Ocupación: empleada estación de servicio y
gestoría
Edad: 27
Estado civil: soltera
Ultimo nivel educativo alcanzado:
Terciario – Técnica en gerencia

Ent.-Repartidor:

Sexo: masculino
Ocupación: empleado periódico
Edad: 29
Estado civil: divorciado
Ultimo nivel educativo alcanzado: Primaria

Ent.-Emp escuela:

Sexo: masculino
Ocupación: empleado escuela agraria

Edad: 49
Estado civil: divorciado
Ultimo nivel educativo alcanzado:
Secundario

Sexo: femenino
Ocupación: empleada periódico-cobradora”
Edad: 49
Estado civil: divorciada
Ultimo nivel educativo alcanzado:
Secundario

Ent.-Cobradora:

ANEXO 3: pauta de entrevista

A) Principales problemas identificados en el medio: este primer bloque temático intenta relevar las opiniones de los entrevistados sobre la situación actual de la localidad, como así también sus problemas más acuciantes; tratando de analizar a quiénes se responsabiliza por tal situación, tanto a nivel local como nacional. Aborda cuál es la expectativa y percepción en referencia al futuro de esta situación.

- 1-¿A su entender, cuáles son los principales problemas que están afectando a su localidad?
- 2-¿Esto siempre ha sido así?
- 3-¿A quién/es identificaría como responsable/causante de dicha problemática?
- 4-¿Le parece que estos problemas tienen solución?
- 5-¿Por qué?
- 6-¿Cuál sería su propuesta para mejorar esa situación?
- 7-¿Cómo cree que se desarrollarán los problemas que ud. ha mencionado en este año?
- 8-¿Cómo ve el relacionamiento de Rosario con respecto a las demás ciudades del dpto.?
- 9-¿A nivel nacional, cuáles son los principales problemas a resolver?
- 10-¿Cómo cree seguirá la situación nacional en el próximo año?

B) Condiciones de bienestar en el área: este segundo bloque temático intenta relevar las percepciones de los entrevistados en torno a sus condiciones de vida, sociabilidad e interacción con sus vecinos.

- 11- ¿Cómo vive aquí la gente?
- 12- ¿Cuáles son los principales obstáculos con los que se enfrenta la gente de la ciudad?
- 13- En su opinión, ¿a qué se debe?
- 14- ¿Eso siempre fue así?
- 15-¿Cómo cree ud. se relaciona aquí la gente?
- 16- ¿Qué opinión le merece la seguridad personal y material de su ciudad?

C) Imágenes locales: este bloque intenta recabar esas imágenes urbanas (de las que habla Canclini), acerca de ese patrimonio invisible y no tangible, a partir del cual se seleccionan fragmentos y relatos, que se combinan en cada grupo, en la persona, para armar una visión que de sentido, ubicación y tranquilidad en la ciudad. Es un bloque temático de relevancia para observar indirectamente el término de solidaridad, definido en torno a la cohesión y poder identificar opiniones y percepciones comunes acerca de un mismo tema.

17-¿Cuál es el lugar que utiliza más a menudo de la ciudad para recreación?

18-¿Cuál le parece el lugar más bonito y el que menos le agrada de la ciudad?

19-¿Con qué características definiría a un habitante de la ciudad?

20-¿Si tuviera que salir de vacaciones dentro del dpto. Este fin de semana; qué lugar elegiría?

21-¿Cuál es a su entender la ciudad del dpto. Que más se asemeja a la suya?

22-¿Desde que ud. tiene memoria, cuál ha sido el principal cambio que ha sufrido la ciudad?

ANEXO 4: historia y características poblacionales de la ciudad

Historia de la ciudad

Rosario es la única ciudad de origen español del departamento de Colonia, fundada en 1775 no por orden de un virrey, gobernador o militar, sino por un grupo de vecinos. Situada en las proximidades de la intersección de las rutas 1 y 2, a orillas del arroyo Colla, esta población atesora un pasado cultural y comercial deslumbrante, alentado por la presencia en 1900 de cinco viceconsulados, molinos harineros, herrerías industriales, ocho hostales y ocho fondas y un importante puerto comercial. El censo de 1900 la distingue como primer localidad del Dpto. 11.767 habitantes, de los cuales (2407 son extranjeros); junto con un crecimiento poblacional que queda retratado en el ascenso de 2.000 habitantes que la ciudad tuvo entre los años 1894-1901. Yens Schou, un maestro y promotor turístico de Rosario ha realizado una caracterización histórica de la ciudad, dividida en 7 etapas:

1- 1775-1800 – etapa prefundacional/fundacional: marcada por el penoso período de 60 años en el que llevó consolidar su proceso fundacional.

2-1800-1850- años lentos: los angustiosos años por los que también pasó el país, en el cual no hay casi crecimiento, tiempos de Guerra Grande y la Revolución Oriental.

3-1850-1910- ascenso sostenido: años en los que la ciudad comienza a crecer por la llegada masiva de extranjeros, sobre todo, españoles, italianos, franceses, vascos, argentinos, suizos, alemanes, brasileños, austrohúngaros, siriolibaneses, que en alta proporción son de ámbitos urbanos.

4- 1914-1950 – enlentecimiento y crisis: proceso de enlentecimiento y regresión. La Primera Guerra Mundial y la del año 29 demolieron grandes pilares del gran comercio de

principio de siglo, de la mano del proceso de descentralización regional que aportó el ferrocarril, que facilitó el crecimiento de otros centros urbanos. El año 50 marca un cese de las actividades de la usina termoeléctrica regional de UTE, Molinos Rosario S.A., Cooperativa Agropecuaria.

5- 1960-1980- primavera industrial: caracterizada por una intensa actividad fabril, integrada por Fuaye, Turansa (cerrajería y fabricación de tornillos), Vistal (peletería), Denim (textil), Fanaesa (Fábrica nacional de acumuladores eléctricos S.A.).

6- 1990- crisis: toda la estructura fabril es desmantelada

7-Actualidad- estancamiento e incertidumbre: pese a ello actualmente cuenta con una industria textil de exportación (Sirfil), el Matadero Rosario, la mutualista Camec (centro regional, Hospital regional de Rosario e Ineco (Instituto de Enfermería de Colonia), policlínicas barriales, supermercado Casa Nelson, etc. En materia educativa cuenta con el Instituto de Formación Docente, la Escuela Agraria de Rosario, una sucursal regional de la ORT, junto con el Liceo, UTU, Casa de la Cultura, Biblioteca Varela, Centro de Comunicación Educativa, Centro Vasco Gure Etxea, Coral Rosario, Cantares del Rosario, Banda Juvenil, Murga La Obligada, Los Pichoneros, entre otros. La ciudad tiene 9.311 habitantes en el presente y, a pesar de los cambios que impuso el paso del tiempo, conserva la memoria de aquel pasado próspero, (en 1828 fue la capital provisoria del dpto). Por iniciativa de Yens Schou, desde setiembre de 1998 los muros de esa ciudad comenzaron a tomar color para contar historias. Así se originó el “primer museo uruguayo de arte mural de carácter histórico”. Los murales se realizaron con fondos reunidos por los habitantes de la ciudad con el apoyo de algunas empresas nacionales, organizaciones no gubernamentales y la Intendencia Municipal de Colonia. En su ejecución participaron varios artistas uruguayos y vecinos de Rosario. Los muros recuerdan hechos históricos o populares, como “las corridas de toros” que tuvieron lugar en la ciudad hasta 1883, u homenajan a personajes locales, como “El Tente¹⁴”. De los 48 murales previstos están terminados 26. El objetivo de este proyecto es que los visitantes puedan conocer en imágenes la historia de Rosario mientras la recorren. Este relato se apoya en “informativos” (carteles) históricos que señalan hechos o lugares de importancia para la ciudad. Estos murales recuerdan muchos de los hechos y personas que hicieron su historia: la toma del Colla¹⁵, Francisco Vellutti (pionero del transporte rosarino) o la fábrica de carruajes de Juan Aunchain¹⁶, que trabajó entre 1878 y 1938.

¹⁴ “El Tente” : Sobrenombre de Alfredo Zulueta, un deportista que a fines de la década de 1930 renunció a la victoria en una maratón de Buenos Aires para sostener a un rival desfalleciente, y abandonó su carrera futbolística en Nacional de Montevideo para regresar a su ciudad.

¹⁵ La toma del Colla : refiere al hecho histórico ocurrido el 20 de abril de 1811, cuando un grupo de 500 hombres al mando de Venancio Benavidez, quien se había levantado en febrero contra el dominio español, vadeó el arroyo del Colla para instalar el cuartel de la revolución artiguista del departamento de Colonia. Sus contingentes participaron en las batallas de Las Piedras y San José.

¹⁶La Fábrica de carruajes : Propiedad de Juan Aunchain, prosperó alentada por un amplio mercado local (a principios del siglo XX Rosario tuvo 19 líneas de diligencias que la comunicaban con el resto del departamento) y por la exportación.

Población por sexo Rosario- Censo Fase I- 2004		
Sexo	N	%
Hombres	4.452	47,8
Mujeres	4.859	52,2
Total	9.311	100

Fuente: elaboración propia en base a datos del ine

Comparación grupo de edades 1996-2004- Ciudad Rosario				
Edades	1996	2004	1996	2004
0 a 14	2148	1907	23%	20%
15 a 19	682	731	7%	8%
20 a 24	599	628	6%	7%
25 a 29	558	559	6%	6%
30 a 64	3826	3787	41%	41%
65 o más	1615	1.699	17%	18%
Total	9428	9311	100%	100%

Fuente: elaboración propia en base a datos del ine

ANEXO 5- Delitos (propiedad/persona) y suicidios: valores absolutos

Nº de delitos contra la persona y la propiedad- 1996-2005 - Ciudad Nueva Helvecia								
Año	Contra la persona				Contra la propiedad			Total
	Total	Lesiones	Homicidios	Sexuales	Hurtos	Rapiñas	Daños	
1996	7	6	1	0	28	1	1	30
1997	10	9	0	1	31	0	2	33
1998	3	2	0	1	20	0	3	23
1999	8	6	1	1	32	0	2	34
2000	7	7	0	0	52	0	3	55
2001	10	9	0	1	41	1	4	46
2002	12	10	1	1	44	2	1	47
2003	13	12	0	1	48	1	3	52
2004	8	4	3	1	34	0	5	39
2005	8	5	1	2	52	1	2	55
Total	86	70	7	9	382	6	26	414

Fuente: elaboración propia en base a datos Jefatura Policía Colonia

Nº de delitos contra la persona y la propiedad- 1996-2005 - Ciudad Rosario								
Año	Contra la persona				Contra la propiedad			Total
	Total	Lesiones	Homicidios	Sexuales	Hurtos	Rapiñas	Daños	
1996	30	28	1	1	80	1	1	82
1997	35	31	0	4	46	1	9	56
1998	11	6	1	4	76	0	7	83
1999	20	14	2	4	66	0	4	70
2000	8	8	0	0	60	1	4	65
2001	11	9	1	1	64	0	3	67
2002	11	6	0	5	69	0	3	72
2003	10	7	0	3	61	0	3	64
2004	12	10	0	2	46	0	4	50
2005	7	6	0	1	37	1	1	39
Total	155	125	5	25	605	4	39	648

Fuente: elaboración propia en base a datos Jefatura Policía Colonia

N° de delitos contra la persona y la propiedad- 1996-2005 - C.Valdense								
Año	Contra la persona				Contra la propiedad			
	Total	Lesiones	Homicidios	Sexuales	Hurtos	Rapiñas	Daños	Total
1996	2	1	0	1	40	2	3	45
1997	6	4	0	2	19	0	4	23
1998	2	1	1	0	23	0	0	23
1999	4	2	1	1	34	0	0	34
2000	2	2	0	0	27	3	2	32
2001	4	2	2	0	24	0	0	24
2002	1	1	0	0	34	1	1	36
2003	6	3	0	3	29	0	3	32
2004	4	3	1	0	19	0	0	19
2005	2	2	0	0	20	0	2	22
Total	33	21	5	7	269	6	15	290

Fuente: elaboración propia en base a datos Jefatura Policía Colonia

Suicidios: valores absolutos por ciudades

Nueva Helvecia		
N° de suicidios según año ocurrencia		
Año	Suicidios	Intentos
1996	0	0
1997	5	7
1998	6	6
1999	2	2
2000	4	1
2001	2	3
2002	2	7
2003	3	5
2004	2	7
2005	5	4
Total	31	42

Fuente: elab.propia en base a datos Jef.Policía Colonia

Rosario		
N° de suicidios según año ocurrencia		
Año	Suicidios	Intentos
1996	3	2
1997	3	8
1998	3	2
1999	4	1
2000	3	4
2001	2	5
2002	4	3
2003	1	2
2004	2	5
2005	4	4
Total	29	36

Fuente: elab.pro. en base a datos Jef.Policía Colonia

C.Valdense		
N° de suicidios según año ocurrencia		
Año	Suicidios	Intentos
1996	0	0
1997	1	2
1998	1	2
1999	3	0
2000	0	1
2001	0	0
2002	0	0
2003	1	1
2004	1	0
2005	0	1
Total	7	7

Fuente: elab.prop. en base a datos Jef.Pol. Col.

Suicidios: sumatoria de C. Valdense, Rosario y N.Helvecia

N° de suicidios		
Año	Suicidios	Intentos
1996	3	2
1997	9	17
1998	10	10
1999	9	3
2000	7	6
2001	4	8
2002	6	10
2003	5	8
2004	5	12
2005	9	9
Total	58	76

Fuente: el. propia en base a datos Jef.Pol.Col.

Delitos contra la persona y la propiedad- Dpto. Colonia

N° de delitos contra la persona y la propiedad- 1996-2004 -Dpto.Colonia								
Año	Contra la persona				Contra la propiedad			
	Total	Lesiones	Homicidios	Sexuales	Hurtos	Rapiñas	Daños	Total
1996	143	132	6	5	827	12	45	884
1997	267	223	7	37	805	23	106	934
1998	247	211	9	27	881	17	130	1028
1999	283	254	4	26	932	18	123	1073
2000	296	282	4	10	1022	19	95	1136
2001	275	243	9	23	1067	13	93	1173
2002	214	183	4	27	950	19	48	1017
2003	159	138	4	17	814	11	61	886
2004	139	109	11	19	820	10	61	891
Total	2023	1775	58	191	8118	142	762	7245

Fuente: Dpto.Estadísticas Ministerio del Interior

Suicidos en el Dpto. De Colonia

Dpto.Colonia		
N° de suicidios según año ocurrencia		
Año	Suicidios	Intentos
1996	17	29
1997	22	59
1998	28	71
1999	32	57
2000	35	55
2001	33	39
2002	31	67
2003	29	41
2004	28	44
Total	255	462

Fuente: Dpto.Estadísticas-Min.del Interior

Sumatoria delitos de N.Helvecia, Rosario, C.Valdense

Incidencia delitos C.Valdense+Rosario+N.Helvecia en el total departamental- 1996-2004								
Año	Contra la persona				Contra la propiedad			
	Total	Lesiones	Homicidios	Sexuales	Hurtos	Rapiñas	Daños	Total
1996	0,23	0,27	0,33	0,40	0,18	0,33	0,11	0,18
1997	0,18	0,20	0,00	0,19	0,12	0,04	0,14	0,12
1998	0,06	0,04	0,22	0,19	0,14	0,00	0,08	0,13
1999	0,11	0,09	1,00	0,23	0,14	0,00	0,05	0,13
2000	0,06	0,06	0,00	0,00	0,14	0,21	0,09	0,13
2001	0,09	0,08	0,33	0,09	0,12	0,08	0,08	0,12
2002	0,11	0,09	0,25	0,22	0,15	0,16	0,10	0,15
2003	0,18	0,16	0,00	0,41	0,17	0,09	0,15	0,17
2004	0,17	0,16	0,36	0,16	0,12	0,00	0,15	0,12
Total	0,12	0,11	0,28	0,20	0,14	0,10	0,10	0,14

Fuente: elaboración propia en base a datos Jefatura Policía de Colonia

Incidencia de suicidios en el dpto. Colonia

Incidencia en el total dptal.		
Nº de suicidios según año ocurrencia		
Año	Suicidios	Intentos
1996	0,18	0,07
1997	0,41	0,29
1998	0,36	0,14
1999	0,28	0,05
2000	0,20	0,11
2001	0,12	0,21
2002	0,19	0,15
2003	0,17	0,20
2004	0,18	0,27
Total	0,02	0,02

Fuente: Dpto. Estadísticas-Min. del Interior

ANEXO 6: fórmula de interpolación

$$X_o * (X_n / X_o)^{(1/n)^{n^\circ}}$$

X_o: población en el año 1996

X_n: número de años del período

^: elevado a

1/n: 1 sobre años del período

^: elevado a

n°: número del año que se quiere averiguar (por ej: población de 1997 –correspondería el número 1-)

ANEXO 6a: valores relativos –sobre población-

1996-2004								
Delitos contra la persona y la propiedad- sobre población total -Nueva Helvecia								
Año	Contra la persona				Contra la propiedad			
	Total	Lesiones	Homicidios	Sexuales	Hurtos	Rapiñas	Daños	Total
1996	0,07	0,06	0,01	0,00	0,29	0,01	0,01	0,31
1997	0,10	0,09	0,00	0,01	0,32	0,00	0,02	0,34
1998	0,03	0,02	0,00	0,01	0,21	0,00	0,03	0,24
1999	0,08	0,06	0,01	0,01	0,33	0,00	0,02	0,35
2000	0,07	0,07	0,00	0,00	0,53	0,00	0,03	0,56
2001	0,10	0,09	0,00	0,01	0,42	0,01	0,04	0,47
2002	0,12	0,10	0,01	0,01	0,44	0,02	0,01	0,47
2003	0,13	0,12	0,00	0,01	0,48	0,01	0,03	0,52
2004	0,08	0,04	0,03	0,01	0,34	0,00	0,05	0,39

Fuente: elaboración propia en base a datos Jefatura Policía Colonia

BIBLIOGRAFÍA

- AROCENA, J. (1995) – “El desarrollo local: un desafío contemporáneo”. CLAEH, Un.Católica del Uruguay. Ed. Nueva Sociedad, Caracas.
- BARREIRO CAVESTANY, F. (2001): “Desarrollo desde el territorio. (A propósito del desarrollo local)”, Colección de Documentos, Instituto Internacional de Gobernabilidad, versión digital en:www.iigob.org
- BELTRÁN, M. (1986) – “El diseño de la investigación social. Las cinco vías de acceso a la realidad social”. Ed. Alianza, Madrid.
- BOADO, M. (Doc. De Trabajo Nº 28) – “Clases sociales y empleo: las estrategias de los hogares de Montevideo entre 1989 y 1990
- BOADO, M. (Doc. De Trabajo Nº 69) – “Explorando determinantes de la movilidad socio-ocupacional en Montevideo”, 1996, Dpto.Sociología, FCS.
- BOURDIEU, P. (1986) – “El oficio del sociólogo – presupuestos epistemológicos” – Col. Chamboredau, J.C.; Passeron, J.C.; México, D.F., SXXI.
- BECK, U. (1998) – “¿Qué es la globalización?”. Ed. Paidós, Barcelona, Bs.As.
- BERICAT, E. (1998) – “La integración de los métodos cuantitativo y cualitativo en la investigación social. Significado y medida”. Ed. Ariel, S.A., Barcelona.
- CASTELLS, M. (1998) – “La era de la información”. Vol. I –La sociedad red-; Vol.III –Fin de milenio-; Alianza, Madrid.
- CEA D’ANCONA, Mª de los A. (1996): “Metodología cuantitativa: estrategias y técnicas de investigación social”- Proyecto Editorial Síntesis, Madrid.
- DELGADO, J.M. (1995) – “Métodos y técnicas de investigación en Ciencias Sociales”. Madrid, Síntesis.
- DE SIERRA, J. (1999) – “El futuro de la sociedad uruguaya. Lineamientos y potencialidades de un pequeño país en el marco de la integración regional”. CEE 1815, Montevideo.
- DE SIERRA, J. (1994) – comp. “Los pequeños países de América Latina en la hora neoliberal. Neoliberalismo, ajuste y cambios sociopolíticos en Uruguay”. Nueva Sociedad, Caracas.
- DURKHEIM, E. (1967) – “División del trabajo social”. Shapire, Bs.As.
- GALLICCHIO, E. y CAMEJO, A. (2005) – “Desarrollo local y descentralización en América Latina. Nuevas alternativas de desarrollo”. Mdeo., CLAEH, Disputació, Barcelona.
- GARCÍA CANCLINI, N. (1997) – “Imaginario urbanos”. Ed. Eudeba, Bs.As.
- GARCÍA FERRANDO, M.; Ibáñez, J.; Alvira, F. (1986) – “El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de la investigación”. Alianza Editorial, Madrid.
- GUERRA, P. (2002) – “Socio-economía de la solidaridad”. Ed. Nordan Comunidad.
- KAZTMAN, R. (1999)- “Activos y estructura de oportunidades: estudio sobre las raíces de la vulnerabilidad social en el Uruguay”. PNUD-CEPAL. Proyecto URU/97/017.
- KESSLER, G. (2004)- “Sociología del delito amateur”. Ed. Paidós, Buenos Aires, Barcelona, México.

KLIKSBERG, B.; Tomassini, L. (2000) – comp. "Capital social y cultura: claves estratégicas para el desarrollo". BID, FCE.

MAZZEI, E. (2002) – Tomo I -"El Uruguay desde la Sociología. Integración, desigualdades sociales, trabajo y educación". 1ª Reunión Anual de Investigación del Dpto. De Sociología. Las Brujas. Dpto. Sociología, FCS-UDELAR.

MAZZEI, E. (2002) – "Rivera (Uruguay)-Santa Ana (Brasil) – Identidad, territorio e integración fronteriza". Dpto. Sociología, FCS – Udelar.

MAZZEI, E.; VEIGA, D. (1989) – "Indicadores socio-económicos del Uruguay". Ed. Inst. Nac. Del libro y CIESU, Mdeo.

MAZZEI, E.; VEIGA, D. (1991) – "Tipología socio-económica y calidad de vida en Colonia". Montevideo, FCS.

MAZZEI, E.; VEIGA, D.; FILARDO, V. (1992) – "Identificación y caracterización de comunicadores, formadores de opinión y decisores políticos en el departamento de Colonia". Mdeo., FCS.

MAZZEI, E.; VEIGA, D. (2000) – "Los uruguayos en su medio ambiente". FCS, DS, Udelar.

Mazzei, E. ()- "Representaciones y aspiraciones de calidad de vida en el Dpto. De Colonia".

PÉREZ GARCÍA, A. (2003) – "Comunidades locales". Unidad temática 4, Psicología Social. Doc. De trabajo en: www.rau.edu.uy/fcs/dts.

REAL DE AZÚA, C. (1985) – "Uruguay, ¿una sociedad amortiguadora". EBO, Mdeo.

VALLES, M. (1997) – "Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y profesional". Madrid, Síntesis.

VEIGA, D. (1999) – "Sociedades locales y territorio en el escenario de la globalización". Colab. Mazzei, E.; Filardo, V.; Rivoir, A.

VEIGA, D.; RIVOIR, A. (2004) – "Desigualdades socio-económicas y territorio en Uruguay". FCS, CSIC.

WEBER, M. (1971) – "La objetividad en las ciencias y las políticas sociales". Ediciones 62 S.A., Baulan 18, Barcelona.

WINCHESTER, L. y GALLICCHIO, E., comp. (2003) – "Territorio local y desarrollo. Experiencias en Chile y Uruguay". SUR- Corporación de Estudios Sociales y Educativos- Chile/ Centro Latinoamericano de Economía Humana (CLAEH)- Uruguay.

WIRTH, L. (1971) – "El urbanismo como modo de vida". En: Montaña (comp.) Aumis, Ed. México.

Revistas

CEPAL, KAZTMAN, R. y col. (1996) – "Marginalidad e integración social en Uruguay". Oficina CEPAL Montevideo, en el marco proyecto URU/96/760, "Informe Nacional de Desarrollo Humano", que ejecuta el Programa FAS (Oficina de Planeamiento y Presupuesto), con el apoyo financiero del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

COFAC-CLAEH (1999) – "Sistematización final de la experiencia piloto realizada en las localidades de Colonia Valdense, Cardona/Florencio Sánchez, Tarariras y Nueva Palmira".

LAHOSA, J. M^a.(2002) "Delincuencia y ciudad. Hacia una reflexión geográfica y comprometida". Revista 3W – Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales, Universidad de Barcelona. Vol. VII, nº 349, 20 de febrero de 2002.

PRISMA nº21, (2005)– "Dilemas sociales y alternativas distributivas en Uruguay" – "Estructura de oportunidades, activos de los hogares y movilización de activos en Montevideo (1997-1998), Carlos H. Filgueira..Revista semestral de ciencias humanas – Universidad Católica del Uruguay.

Quehacer educativo, (1997) – Nº 27/Set. . "Enfoques teóricos en Sociología de la Educación". L. Berardi, S.García.

"La ciudad fragmentada" (2003):Respuesta de los sectores populares urbanos a las transformaciones del mercado y del territorio en Montevideo-Ruben Kaztman, Gabriel Corbo, Fernando Filgueira, Magdalena Furtado, Denise Gelber, Alejandro Retamoso, Federico Rodriguez. Versión html en: www.princeton.edu/

Otras fuentes

El Observador – (1999) – Enciclopedia digital – "Todo Uruguay".

Instituto Nacional de Estadística: www.ine.gub.uy

Jefatura de Policía de Colonia